

Padre Obispo Jorge Novak
Archivo Diocesano de Quilmes



HOMILÍAS Año 1981

ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

HOMILÍAS - 1981

fecha	Titulo	Firma	Sello del Obispo	Sello del Obispado	Observaciones
1981/01/01	Homilía en la misa de la Jornada Mundial de la Paz	NO	NO	NO	
1981/01/21	Homilía en la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	manuscrito de POJN
1981/03/08	Homilía en la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1981/03/14	Homilía en la celebración de la Palabra-convivencia presinodal	NO	NO	NO	
1981/03/24	Homilía en el primer aniversario de la muerte de Monseñor Arnulfo Romero	NO	NO	NO	
1981/04/12	Homilía en la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	si membrete del obispado
1981/04/16	Homilía en la Misa Crismal del jueves santo	NO	SI	NO	
1981/04/16	Homilía del jueves santo	NO	NO	NO	
1981/04/17	Homilía conclusiva del Viacrucis rezado el viernes santo	NO	NO	NO	
1981/04/18	Homilía en la solemne Vigilia Pascual	NO	NO	NO	
1981/05/01	Homilía en la misa del trabajador	NO	NO	NO	
1981/05/10	Homilía en la Jornada Mundial de oración por las vocaciones	NO	NO	NO	
1981/05/24	Homilía en la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos	NO	NO	NO	

1981/05/25	Homilía en la Acción de gracias de la fiesta patria	NO	NO	NO	
1981/05/30	Homilía en la santa misa de los 50 años de profesión de la Hna.Nieves	NO	NO	NO	
1981/06/14	Homilía en la misa concelebrada por la salud del Papa	NO	NO	NO	manuscrito
1981/06/21	Homilía en la concelebración eucarística al termino de la procesión del Corpus	NO	SI	NO	
1981/07/04	Homilía en la Catedral de Quilmes-Domingo 14 durante el año	NO	NO	NO	
1981/07/11	Homilía en la misa concelebrada de ordenación presbiteral de Roberto Bernet	NO	NO	NO	
1981/08/15	Homilía en la ordenación de tres diáconos salesianos	NO	NO	NO	
1981/08/30	Homilía en la misa concelebrada en San Cayetano de Quilmes	NO	NO	NO	
1981/09/26	Homilía en la misa concelebrada al término de la primera semana de trabajo de la primer sesión del protosínodo quilmeño	NO	NO	NO	
1981/09/29	Homilía del 29-09-1981	NO	NO	NO	
1981/10/03	Homilía en la misa concelebrada sobre La Familia	NO	NO	NO	
1981/10/03	Homilía en la misa concelebrada	NO	NO	NO	
1981/10/04	Homilía en la concelebración eucarística del cierre de la Primer Sesión del Sínodo Diocesano	NO	SI	NO	
1981/10/29	Homilía en la misa celebrada con la participación de los familiares de los desaparecidos	NO	NO	NO	parece incompleta. Tiene un punto 1, pero no continúa . Es sólo una página

1981/12/08	Homilía en la misa concelebrada de las Fiestas Patronales Diocesanas en honor a la Inmaculada Concepción	NO	NO	NO	
1981/12/12	Homilía en la misa del 455° aniversario de la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe al Indio Juan Diego	NO	NO	NO	
1981/12/20	Homilía en la Institución de Ministros Acólitos	NO	NO	NO	
1981/12/26	Homilía en la misa patronal de la parroquia Sagrada Familia	NO	NO	NO	

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

Homilia en la misa de la Jornada Mundial de la Paz
(Catedral de Quilmes, 01.01.'81)

"PARA SERVIR A LA PAZ, RESPETA LA LIBERTAD"

Hermanos:

El lema elegido por Juan Pablo II para la 14a. edición de la Jornada Mundial de la Paz eleva nuestro espíritu a la contemplación de uno de los más sublimes valores humanos. Un valor, la libertad, tristemente perdido por el pecado original. Un valor recuperado, de manera infinitamente más pleno, y en forma definitiva, por Cristo resucitado, si se da en el individuo y en la sociedad. La Libertad, síntoma de persecución, si se la desconoce, tergiversa o manipula.

Mencionar la libertad es abrir páginas luminosas y heroicas del convivir humano. Es evocar esfuerzos supremos para asegurar ese clima de serena alegría que respiramos agradecidos. Hablar de libertad es, sobre todo, recorrer asombrados las vidas de hombres virtuosos, robustecidos interiormente en la lucha contra el pecado con la acción del Espíritu Santo. Es descubrir la maravillosa vigencia del desarrollo personal cumplido sin apremios, bajo la tutela del amor paterno y materno y comunicados a los vínculos fraternos.

Pero suscitar el tema sagrado de la libertad es reconocer, con tristeza, que ella sólo pasó a ser un deseo, quizás cada vez más remoto, en muchas partes del mundo y para millones de hermanos nuestros.

Imposible dejar de mencionar la servidumbre, frecuentemente desembocada en torturas y martirios, en que degeneró el régimen de la Rusia marxista para muchos ciudadanos de ese país. Régimen que, finalizada la segunda guerra mundial, aplastó a naciones enteras. Y lo hizo ante la mirada complaciente impotente o expectante de quienes debían haberlo impedido.

"Para servir a la paz, respeta la libertad": un lema que invita a meditar a la vista de la realidad de nuestro continente latinoamericano. Nadie más autorizado que la 3ra. Conferencia General del Episcopado de América Latina, reunida en Puebla, en 1979:

"desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos. (87)

"La Conferencia de Medellín apuntaba ya, hace poco más de diez años, la comprobación de este hecho: "Un sordo clamor brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte" (Pobreza de la iglesia, 2) (88)

"El clamor pudo haber parecido sordo en ese entonces. Ahora es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante" (89)

"La situación de injusticia que hemos descrito en la parte anterior nos hace reflexionar sobre el gran desafío que tiene nuestra pastoral para ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas a más humanas. Las profundas di-

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

ferencias sociales, la extrema pobreza y la violación de los derechos humanos que se dan en muchas partes son retos a la evangelización. Nuestra misión de llevar a Dios a los hombres y los hombres a Dios implica también construir entre ellos una sociedad más fraterna. Esta situación social no ha dejado de acarrear tensiones en el interior mismo de la Iglesia; tensiones producidas por grupos que, o bien engatizan "lo espiritual" de su misión, resistiéndose por los trabajos de promoción social, o bien quieren convertir la misión de la Iglesia en un mero trabajo de promoción humana." (90)

"Para servir a la paz, respeta la libertad" Un lema pontificio válido para nuestra realidad nacional. Releamos dos párrafos del Documento sobre el Diálogo que emitimos los Obispos argentinos el 3 de mayo del año que acaba de pasar:

"El diálogo exige un verdadero respeto por el otro. Su palabra debe ser recibida con seriedad y considerada con atención proporcionada a su calidad y trascendencia. En verdad sólo comienza a haber diálogo cuando alguien se pone en humilde actitud de escucha.

Se ha de respetar también su libertad, de tal modo que se permita la expresión cabal de su pensamiento, conforme a lo que su conciencia responsable le requiera.

Debe darse una confianza mutua sostenida por recíproca sinceridad. Las ideas y las intenciones que yacen en lo profundo de la persona, sólo se conocen cuando las manifiesta con sinceridad y en los hechos. Y no será recibida su palabra si no se le tiene confianza, si no se le tiene fe.

Una sociedad política es un acuerdo de intenciones y de propósitos, y exige esta confianza real entre sus miembros. Los argentinos debemos tenernos fe. Y para eso debemos hacernos dignos de fe.

Un diálogo que, en cualquiera de sus interlocutores, encerrase ocultos designios, no sería más que una desilusión para todos. El lenguaje político no está exento de la grave obligación de ser veraz y sincero.

Debe ser éste un momento en que los argentinos crezcamos en la comunión, con propósito real de fraternidad. Hemos de esforzarnos para quitar las causas que hieren la unidad del cuerpo social.

Son muchas y diversas, algunas de ellas crónicas. La inmoralidad generalizada, los delitos económicos, todas lastiman y todas deben ser combatidas. En verdad, todo pecado divide, también el oculto.

Como nos señalara el Santo Padre (28/X/1979), la incertidumbre angustiosa sobre los desaparecidos, la situación de los detenidos sin proceso, cuentan entre las causas profundas que impiden el mayor encuentro de los argentinos y que esperan sin demora alguna una solución que nosotros, como Obispos, no sólo aconsejamos sino pedimos, y que, como verdad, aún dolorosa, será siempre fuerza para la paz.

Debemos decir también con claridad, que crean una desconfianza general y destruyen profundamente el tejido social, aquellos que instrumentan la tragedia y el dolor de otros para fines inconfesados, y aquellos que persisten en una voluntad de violencia y destrucción."

Y un poco más adelante:

"Pertenece al bien común: la defensa de la dignidad de la persona, sus derechos y su libertad, especialmente la libertad religiosa. El derecho a la vida, aún antes de nacer. El derecho a la salud y la vivienda. El derecho al trabajo. El derecho de propiedad y su función social. La defensa de la familia, hogar del amor y de la vida nueva. Las sociedades intermedias y el principio de subsidiaridad. El acceso a los bienes de la educación y la cultura, con igualdad de oportunidades para todos. El establecimiento de la justicia por un orden jurídico que defienda a todos, pero especialmente a los más necesitados, débiles y desamparados, y procure la participación de todos en los bienes materiales y espirituales. La custodia de las múltiples libertades cívicas. El establecimiento de un Estado que, no sólo defienda los derechos de las personas, sino que intervenga positivamente cuando lo requiera el bien común; que despierte la responsabilidad y garantice la participación de los ciudadanos en la gestión de la cosa pública para que constituyan un verdadero pueblo, y no acepten vivir en la demagogia ni en la masificación"

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

La Iglesia continúa, de esa manera, su constante prédica de la libertad. La libertad religiosa que pedía en medio de las persecuciones: "Y nosotros sentimos grande consuelo en saber que realmente Cristo ha vencido. Si Dios es servido de que comencemos nuevamente la gran batalla por causa de nuestra santa fe, leal, esperemos muy gustosos a nuestros adversarios. Para ellos sólo tenemos una palabra: "Todo lo puedo en Aquel que me conforta, en Cristo, nuestro Señor" (Orígenes: "Contra Celso").

La libertad religiosa que defendía frente a los poderes cristianos, que se preciaban de profesar la fe, pero perseguían a la Iglesia en la persona de sus obispos. A los tales aludía un San Ambrosio en sus predicaciones: "Nabot defendió su posesión con la propia sangre. Si él no entregó su vida, ¿cómo es posible que yo entregue la Iglesia de Cristo? ¿Dónde está la insubordinación en nuestras palabras? Cuando se me insistió, di resueltamente esta contestación: ¿Lejos de mí, entregar la herencia de Cristo! Si Nabot no entregó las posesiones que le legaran sus padres, ¿cómo había de traicionar yo la herencia de Cristo?... Tal fue mi contestación y tal debe ser la respuesta de un Obispo! Cumpla, pues, el Emperador lo que tanto le place, pues prefiero eso a dejarme arrebatarse mi fe" (Homilía del domingo de Ramos año 386).

La alusión tiene un sentido concreto. La semana pasada se prohibió en la sede de la diócesis una oración comunitaria programada en la plaza pública. El pedido se había cursado con tiempo sobrado para la respuesta. Pero ésta llegó mucho después de cursada la solicitud, y lamentablemente, con signo negativo. No sólo eso: se nos atribuyeron intenciones de carácter distinto al religioso.

Al respecto, en esta Jornada Mundial de la Paz, en la que nos convoca el tema "Para servir a la paz, respeta la libertad", vuelvo a expresar públicamente mi asombro de Obispo católico que, en mi ciudad sede, se me prohíba recorrer pacíficamente la plaza, rezando por el feliz éxito de la mediación papal.

Declaro categóricamente que la finalidad de la vigilia pública era religiosa y tocaba fibras tan íntimas del corazón argentino, como el amor al Papa y la angustia por la paz.

A lo cual agrego que ningún gesto de intimidación me hará desviar de la conducta que, como Obispo, me he trazado en mi obediencia y solidaridad al Papa, en todo, incluyendo su servicio mediador entre nuestra patria y Chile.

"Para servir a la paz, respeta la libertad". A la Iglesia antigua se muestra fiel la Iglesia de nuestros días. Decía Juan XXIII en su encíclica "Pacem in Terris":

"...los gobiernos de ciertas naciones restringen excesivamente los límites de la justa libertad dentro de los cuales es lícito al ciudadano vivir con decoro una vida humana, Más aún: en tales naciones, a veces, hasta el derecho mismo a la libertad se somete a discusión o incluso queda totalmente suprimido. Cuando esto sucede, todo el recto orden de la sociedad está destinada, por su propia naturaleza, a asegurar el bien de la comunidad, cuyo deber principal es reconocer el ámbito justo de la libertad y salvaguardar santamente sus derechos" (números 104; 11.4.1963).

Y los obispos reunidos en el Concilio Vaticano II enseñaban: "A consecuencia de la complejidad de nuestra época, los poderes públicos se ven obligados a intervenir con más frecuencia en materia social, económica y cultural para crear condiciones más favorables, que ayuden con mayor eficacia a los ciudadanos y a los grupos en la búsqueda libre del bien completo del hombre. Según las diversas regiones y la evolución de los pueblos, pueden entenderse de diverso modo las relaciones entre la socialización y la autonomía y el desarrollo de la persona. Esto no obstante, allí donde por razones de bien común se restrinja temporalmente el ejercicio de los derechos, restablézcase la libertad cuanto antes una vez que hayan

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

cambiado las circunstancias. De todos modos, es inhumano que la autoridad política caiga en formas totalitarias o en formas dictatoriales que lesionen los derechos de la persona o de los grupos sociales" (Constitución "Gaudium et Spes", números 75; 7.12.1965).

Ahora es Juan Pablo II quien, desde su cátedra, proclama la necesidad de la vigencia de la libertad. Los fieles de la diócesis han recibido, adjunto a la revista "Compartiendo", el texto íntegro del Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz.

Quiero ofrecerles aquí un ramillete de frases antológicas entresacados de ese documento. Frases bellas en su forma, densas en su contenido, graves como prevención de males, luminosas como fórmulas de un porvenir más esperanzador.

- "A vosotros, los jóvenes, que soñáis con un mundo mejor" (inscripción destinataria)
- "La paz debe realizarse en la verdad; debe construirse sobre la justicia; debe estar animada por el amor; debe hacerse en la libertad" (no. 2).
- "La libertad es herida, cuando las relaciones entre los pueblos se fundan, no sobre el respeto de la dignidad igual de cada uno, sino sobre el derecho del más fuerte, sobre la actitud de bloques dominantes y sobre imperialismos militares o políticos" (no.2).
- "Y dentro de una nación, a nivel político, ¿tiene la paz una suerte real, cuando no está garantizada la libre participación en la decisiones colectivas o el libre disfrute de las libertades individuales?" (no.2).
- "No hay verdadera libertad-fundamento de la paz-, cuando todos los poderes están concentrados en manos de una sola clase social, de una sola raza, de un solo grupo; o cuando el bien común es confundido con los intereses de un solo partido que se identifica con el Estado" (no.2).
- "Tampoco existe ya verdadera libertad, cuando la seguridad interna es erigida en norma única y suprema de las relaciones entre la autoridad y los ciudadanos, como si ella fuera el único y principal medio de mantener la paz" (No.2).
- "No puede ignorarse, en este contexto, el problema de la represión sistemática o selectiva -acompañada de asesinatos y torturas, de desapariciones y exilios- de la cual son víctimas tantas personas, incluidos obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos cristianos comprometidos en el servicio al prójimo" (No. 2).
- "A nivel social, difícilmente pueden calificarse de verdaderamente libres a hombres y mujeres que no tienen la garantía de un empleo honesto y remunerado" (No.3).
- "A nivel de espíritu, la libertad puede seguir sufriendo manipulaciones de muchos tipos. Por ejemplo, cuando los medios de comunicación social abusan de su poder sin preocuparse de la objetividad rigurosa. Por ejemplo también, cuando se aplican procedimientos psicológicos sin tener en cuenta la libertad de la persona" (No. 3).
- "Ser libre, es poder y querer elegir, es vivir según su propia conciencia" (No. 5).
- "La libertad religiosa se transforma en la base de las demás libertades" (No. 6).
- "Las diferentes instancias responsables de la sociedad ... deben reconocerles [a cada hombre y a cada mujer] un espacio autónomo, jurídicamente protegido, para que todo ser humano pueda vivir, solo o colectivamente, según las exigencias de su conciencia" (No.6).
- "Pero la libertad no es solo un derecho que se reclama para uno mismo, es un deber que se asume de cara a los otros. para servir verdaderamente a la paz, la libertad de cada ser humano y de cada comunidad debe respetar las libertades y los derechos de los demás, individuales o colectivos (No. 7).

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

ser humano y de cada comunidad humana debe respetar las libertades y los derechos de los demás, individuales o colectivos" (No. 7).

- "Una sociedad construida sobre una base puramente materialista niega al hombre su libertad, cuando somete las libertades individuales a las exigencias económicas, cuando reprime la creatividad espiritual del hombre en nombre de una falsa armonía ideológica, cuando rehúsa a los hombres el ejercicio de su derecho de asociación, cuando reduce prácticamente a la nada la facultad de participar en la vida pública o se comporta de tal manera en este ámbito que el individualismo y el absentismo cívico o social terminan por ser una actitud general" (No. 7).
- "Sea cual fuere la razón, estas guerras contienen unos elementos de injusticia, de desprecio o de odio, y de atentado a la libertad" (No. 8).
- "La libertad no es algo que se regala. Ella debe ser conquistada sin cesar. Ella va pareja con el sentido de responsabilidad que incumbe a cada uno" (No. 8).
- "La libertad es la medida de la madurez del hombre y de la nación" (No. 8).
- "No esperemos la paz en el equilibrio del terror. No aceptemos la violencia como camino de la paz" (No. 8).

Hace 1.600 años escribía un insigne testigo de la antigua tradición cristiana, San Jerónimo: "La libertad rápidamente pasa a ser revolución, si la fuerza quiere sofocarla. Nadie tiene mayor poder sobre una persona libre que el que no la obliga a ser esclavo". Es una sentencia sabia., llena de esa luz que irradia la Palabra de Dios.

Porque el profeta había vaticinado: "el yugo que soportaban, y la vara sobre sus espaldas, el látigo de su capataz, tú los quiebras como en el día de Madián. Los zapatos que hacían retumbar la tierra y los mantos manchados de sangre van a ser quemados: el fuego los devorará. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, que vendrá con mucho poder" (Isaías 9, 3-5).

Y, las páginas del Evangelio nos traen en el cumplimiento de la profecía: "desenrollé el libro y hallé el pasaje en que se lee: El Espíritu del Señor está sobre mí, por el que me consagró. Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos a proclamar el año de la gracia del Señor" (Lucas 4, 17-19). Y Jesús comenta: "Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar" (4, 21).

Y el Apóstol, en la carta a los Romanos, donde describe el proceso de nuestra liberación en Cristo, enseña: "Es así, como Dios nos demostró su amor. Ahora que por su sangre hemos sido constituidos justos, con mayor razón nos veremos libres, gracias a él, de la condenación" (5, 8-9) Y más adelante: "La Ley del Espíritu de vida te ha liberado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte" (8, 2).

Verdaderamente, el cristianismo es la religión de la libertad. De la verdadera libertad interior, fuente, garantía y condición de todas las restantes libertades.

"La libertad no es algo que se regala. Ella debe ser conquistada sin cesar", dice el Papa en su Mensaje para la Jornada de la Paz, de hoy. Son palabras que invitan a definirse, a actuar, a sufrir por la libertad. Por mi parte, como Obispo católico, expreso mi firme decisión de ser consecuente con los principios evangélicos enunciados. Mi propósito de enseñar infatigablemente la verdadera libertad, tal como aparece propuesta en los

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

documentos Magisteriales de la Iglesia. Sin equívocos, sin conformismos, sin oportunismos, sin omisiones. Con la sencillez y paciencia de Cristo y de los Apóstoles.

Los invito también a ustedes a definirse por la libertad, para asegurar la paz en el mundo, entre nuestros países vecinos y dentro de nuestra patria. A promover en sus corazones la libertad de Cristo, porque sólo a partir de esa libertad cristiana adquieren garantía las restantes libertades del hombre.

Para lograr nuestro propósito tenemos a María, cuyo ejemplo nos inspira, cuya intercesión nos protege. Ella supo ser libre, haciéndose servidora, bajo la acción del Espíritu Santo. Y así nos señaló un estilo, que queremos guardar en todo este año. "Para servir a la paz, respeta la libertad".

7
Homilía en la misa celebrada
en los familiares de los desahuciados
(Catedral de Quilmes; miércoles, 27/1/81 = 18.00h)

Textos { 1. Sam 17, 32s, 37. 40-57
 { Mc 3, 1-6

Hermanos:
antes de ausentarme para Europa quisiera
compartir con ustedes este momento de oración,
que ~~se~~ suele convocarnos una vez por mes. Para
escuchar la Palabra del Dios vivo. La Palabra que
ilumina, juzga y ~~trasciende~~. La Palabra que ~~trasciende~~
la fe, muere la esperanza a la oración de alabanza,
de acción de gracias y de confiada súplica. Una
oración desgarradora, que penetra las nubes y se
para hasta llegar a los ríos y al caudal del Dios.

Una oración como la del profeta Habacuc:
"¿Hasta cuándo, Yahveh, pediré auxilio, clamaré a
ti: ¡violencia!, sin que tú salves? ¿En qué me he
vanado de iniquidad, y tú miras la opresión? ... Por
esto la ley se desvirtúa, y no aparece el juicio" (7, 12)

Ateniéndonos al mismo libro profético, recogemos la respuesta divina: "Escribe la visión, ponla clara en tablas para que se pueda leer de corrido, porque es aún visión para su fecha, aspira ella al fin y no defienda; si se tarda, espéralo, pues vendrá ciertamente, sin retos, He aquí que su rumbo quien ^{no} tiene el alma recta, mas el justo por su fidelidad vivirá" (2, 2-4).

Permámonos, estas expresiones, no son vanas, no son evasivas, huecas, mentirosas, Dios no es como el hombre impío que responde a cualquier cosa, en tal desoarse de encina al interlocutor molesto. Al de la evasión ~~de la evasión~~ ~~Dios~~ habla seriamente, porque es la Verdad misma. Dios habla eficazmente, porque es el Poder mismo. Dios pronuncia palabras de esperanza y de consuelo, porque es amor.

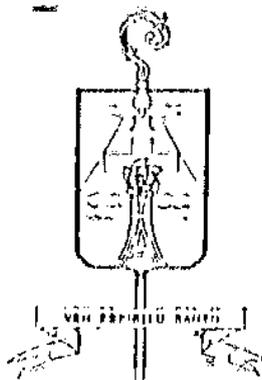
Quien compartió la vocación antes de mi partida, me inspira la Sagrada Escritura al repetir este gesto: "El amigo ama en toda ocasión, el hermano no ceja en tiempo de angustia" (Proverbios 17, 17). Porque para ser hermanos hemos renacido todos en el bautismo. Y para comprobar la paternidad inintermitente en la vida los momentos de angustia, y es siempre la Biblia la que nos amonesta: "quien se opiada del débil, presta a Yahveh, el cual le dará su recompensa" (ibid 19, 17) y también nos recuerda: "quien cierra los ojos a las suplicas

del débil, clamará ^{asimismo} ~~también~~ él y no hallará respuesta "Cit. 27/11/58"
 Los trabajadores de Colonia, cuyo líder ^(x) acaba de
 enfrentarse con el Papa, no encuentran ~~palabras~~ una
 síntesis más acabada para formular sus motivaciones
 sus aspiraciones y los indicios para lograrlos que la
 palabra "Solidaridad".

Esta expresión es profundamente cristiana, pues arraiga
 en la misma encarnación del Hijo de Dios. Y es allí,
 en el misterio de Dios que plantó su tienda entre nosotros
 despojándose de todo brillo exterior, de todo alarde de
 poder, que convocamos nuestra asamblea litúrgica.

(x) Walter

OBISPADO DE QUILMES



Homilía en la misa concelebrada con los familiares de los desaparecidos
(Catedral de Quilmes, 8 de marzo de 1981)

Hermanos:

en los comienzos mismos de la Cuaresma nos hemos vuelto a encontrar para reiniciar la oración comunitaria de la súplica, de la angustia y de la esperanza. Continuando la ardua peregrinación de la búsqueda de los seres queridos cuyo paradero sigue siendo un misterio terrible e impenetrable, invocamos al "Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, nos consuela en toda tribulación nuestra para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios" (2 Corintios 1,3-4).

1. Dios, rico en misericordia. Para el hombre

¿Cómo no reparar en este período cuaresmal, las páginas de la Carta encíclica publicada el 30 de noviembre último sobre el tema de la misericordia? Que sus enseñanzas nos ayuden hoy a serenar el espíritu, elevándolo a la contemplación de Dios, Padre rico en misericordia.

Es la Iglesia quien les habla hoy en la persona del obispo, y la Iglesia debe actuar como Cristo.

Revístanse, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros, y perdonándose mutuamente, si alguno tiene queja contra otro" (Col. 3,12-13).

Y de Cristo dice el Papa en su Encíclica:

"Mediante tales hechos y palabras (los del Evangelio, Cristo hace presente al Padre entre los hombres, es altamente significativo que estos hombres sean en primer lugar los pobres, carentes de medios de subsistencia, los privados de libertad, los ciegos que no ven la belleza de la creación, los que viven en aflicción de corazón o sufren a causa de la injusticia social, y finalmente los pecadores" (Nº 3 a)

Y nos señala, en la vida de Cristo, un momento en el que se erige el monumento del amor hecho misericordia:

"Creer en el Hijo crucificado significa "ver al Padre", significa que el amor está presente en el mundo y que este amor es más fuerte que toda clase de mal, en que el hombre, la humanidad, el mundo están metidos. Creer en ese amor significa creer en la misericordia. En efecto, esa la dimensión indispensable del amor, es como su segundo nombre ..." (Nº 7 f).

Los hombres, cuando no aceptan a Cristo, tienen procedimientos oscurecidos por el pecado. Así los describe el Papa:

"... sería difícil no darse uno cuenta de que no raras veces los programas que parten de la idea de justicia y que deben servir a ponerla en práctica en

la convivencia de los hombres, de los grupos y de las sociedades humanas, en la práctica sufren deformaciones. Por más que sucesivamente recurran a la misma idea de justicia, sin embargo la experiencia demuestra que otras fuerzas negativas, como son el rencor, el odio e incluso la crueldad han tomado la delantera a la justicia. En tal caso el ansia de aniquilar al enemigo, de limitar su libertad y hasta de imponerle una dependencia total, se convierte en el motivo fundamental de la acción; esto contrasta con la esencia de la justicia, la cual tiende por naturaleza a establecer la igualdad y la equiparación entre las partes en conflicto ...

es obvio que, en nombre de una presunta justicia (histórica o de clase, por ejemplo), tal vez se aniquila al prójimo, se le mata, se le priva de la libertad, se le despoja de los elementales derechos humanos ..." (Nº 12c)

Y ya que es difícil al hombre actuar con la comprensión, la ternura, la paciencia de Cristo, el Papa nos invita a pedir esa capacidad a Dios:

"Es pues necesario que todo cuanto he dicho en el presente documento sobre la misericordia se transforme continuamente en una ferviente plegaria: en un grito que implora la misericordia en conformidad con las necesidades del hombre en el mundo contemporáneo. Que este grito condense toda la verdad sobre la misericordia, que ha hallado tan rica expresión en la Sagrada Escritura y en la Tradición, así como en la auténtica vida de fe de tantas generaciones del Pueblo de Dios ..." (Nº 15c)

2. El hombre, animado de respeto a Dios

a) El hombre se convirtió en ser vivo (Gén 2,7-9;3,1-7)

- arcilla moldeada
- aliento de vida

b) un acto de justicia resultó indulto y vida para todos (Rom 5,12-19)

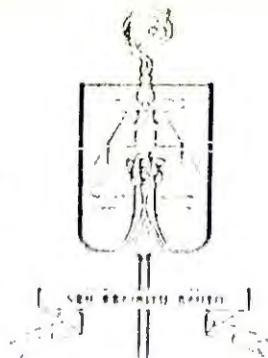
- gracias a un solo hombre, Jesucristo, la benevolencia y el don de Dios desbordan sobre todos

c) llevado al desierto por el Espíritu (Mt 4,1-11)

- de toda palabra que sale de la boca de Dios
- no tentarás al Or., tu Dios
- A señor tu Dios adorarás

Conclusión: Carta Pastoral sobre la reconciliación invocación de Juan Pablo II a la Virgen del Socorro.

OBISPADO DE QUILMES



Homilía en la Celebración de la Palabra - apertura de la convivencia
presinodal del 14.03.1981 - (Plátanos)

1. Cómo llegó un etíope al Evangelio (Act 8,26-40)

No es casualidad que se registrara la escena de Felipe y el eunuco. La clave de la evangelización es Jesús presentado bajo la forma del siervo doliente. Podríamos esquematizar el episodio, comentándolo, de la siguiente manera:

a) la búsqueda

- un hombre que viaja aceleradamente: el eunuco
- la humanidad cuya historia discurre raudamente: nuestros contemporáneos
- el evangelizador que sale al encuentro
 - movido por el Espíritu: " ponte junto ..."
 - a la carrera

b) la interpretación

- un texto difícil
 - tal vez para nosotros también, por olvidado
- un punto de partida
 - se puso a anunciarle la Buena Nueva de Jesús

c) Epílogo

- un cristiano que sigue gozoso su camino
- una Iglesia que prosigue la evangelización

nb: ¿nos identificamos con esta Iglesia impulsada por el Espíritu?

2. La comunidad primitiva había captado los rasgos identificadores de Jesús-siervo (Act 3, nº 26)

a) un nombre poderosamente vivificador

- no tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareo, ponte a andar"
- un hombre que salta y alaba a Dios; un pueblo asombrado y estupefacto

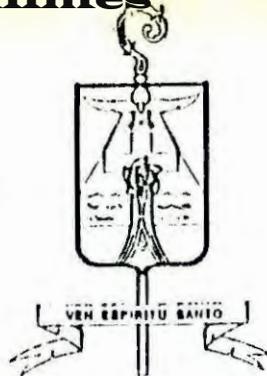
b) el único Salvador

- el siervo glorificado por Dios, resucitándolo (13;15)
- jefe que lleva a la vida (15)
- Siervo enviado para la bendición (26)

c) paradigma evangelizador

- el siervo ungido (4,27)
- los siervos piden valentía para predicar la Palabra (4,29)
unidos al santo siervo Jesús hacen milagros (4,30)

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE MONSEÑOR ARNULFO ROMERO
(Catedral de Quilmes, 24.03.81)

Hermanos:

He querido presidir hoy la concelebración en nuestra catedral por tratarse de un aniversario que se transforma en símbolo del testimonio exigido hoy por Cristo. a quienes, como seguidores suyos, peregrinamos en América Latina.

Todo lo que sucede al hombre y a la Iglesia esta patria grande, al decir de los Obispos reunidos en Puebla, nos toca en lo más vivo. "Por eso defiende con ardor la tesis de la integración de América Latina. En la unidad y en la variedad, hay elementos de valor continental que merecen apreciarse y profundizarse mucho más que los intereses meramente nacionales" (Mensaje a los pueblos de América Latina", Nº 8). Imposible me parecía dejar transcurrir este aniversario del asesinato de monseñor Arnulfo Romero, sin invitar a la oración, a la reflexión y a la renovación del ineludable propósito de asumir el legado de Puebla.

Respeten todos en este acontecimiento doloroso el testimonio particular del Evangelio" (Juan Pablo II. Como expresé en mi Carta Circular de invitación a esta Santa Misa, toda vida humana troncada por la violencia nos merece el mayor respeto y la más viva y sincera condolencia con la comunidad familiar o eclesial herida por el hecho.

Pero hay muertes que se imponen con una fuerza peculiar de significación. El mismo Documento de Puebla, meditando sobre nuestro pasado, afirma: "intrépidos luchadores por la justicia, evangelizadores de la paz, como Antonio de Montesinos, Bartolomé de las Casas, Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga, Juan del Valle, Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga y tantos otros que defendieron a los indios ante conquistadores y encomendadores, incluso hasta la muerte, como el obispo Antonio Valdivieso, demuestran, con la evidencia de los hechos, cómo la Iglesia promueve la dignidad y libertad del hombre latinoamericano" (Nº 8).

De ahí este nuestro encuentro sacramental. Nadie mejor que el Papa Juan Pablo II para indicar su sentido. Al respecto evoco estas palabras suyas, pronunciadas el miércoles 2 de abril de 1980, al término de la audiencia general otorgada a una multitud inmensa, en la plaza de San Pedro.:

"También hoy nuestros pensamientos, llenos de vida solicitud, continúan dirigiéndose hacia El Salvador. La muerte del arzobispo Romero, que fue bárbaramente muerto por mano asesina, mientras celebraba el Santo Sacrificio, tiene una elocuencia particular.

"La Iglesia suplica, inclinada en oración, junto a los restos mortales del llorado Pastor, que Dios acepte el sacrificio de su vida, que ha unido de modo tan particular al Sacrificio de Cristo.

Respeten todos en este acontecimiento doloroso el testimonio particular del Evangelio, que monseñor Romero se empeñó en dar durante toda su vida de Pastor, buscando a Cristo especialmente en aquellos a quienes El está más cercano. Así también el arzobispo de San Salvador ha unido su vida con el servicio a los más pobres y a los más marginados ...

La muerte de Monseñor Romero traiga un signo de paz y de reconciliación, una especie de catarsis espiritual que disipe el odio, la violencia, las tensiones entre los conciudadanos ..." (L'Osservatore Romano, 06.04.1980, pá. 4)

Y en la misma plaza, celebrando la misa el Santo Padre el Domingo de Ramos, se incluyó esta intención en las preces comunitarias:

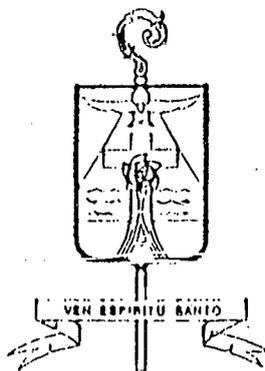
"Oremos por el llorado Monseñor Oscar Arnulfo Romero y Galdámez, arzobispo de San Salvador, bárbaramente aseinado como víctima en el altar del sacrificio divino, para que el Señor le otorgue el premio reservado a los servidores del Evangelio; pro qui alzó la mano homicida contra él; para que el Padre celestial perdone a cuantos "no saben lo que hacen" cuando persiguen al justo; por la nación salvadoreña tan amada, y por los otros países atormentados por violencias de todo tipo que desprecian terriblemente el valor sagrado de la vida humana, para que triunfe por fin el amor de Cristo, se afiance la convivencia constructiva en la paz, la justicia y el respeto mutuo, y los pueblos puedan gozar de un progreso humano y espiritual estable" (allí mismo, columna d).

Un texto, todavía. En su Carta apostólica a los Obispos de El Salvador, fechada el 20 de octubre de 1980, aludía Juan Pablo II al testigo:

"Al recuerdo del testimonio ofrecido con la sangre por el llorado arzobispo Oscar Romero, en el cual se expresa con tanta evidencia el tormento de vuestro país, junto una vez más mi voz a la vuestra exhortando vivamente y suplicando que se desista de toda violencia, de cualquier parte venga, porque es contraria a la ley de Dios y a toda convivencia civil; y que se restablezca, escuchando la sabia voz de la conciencia cristiana y de la recta razón, un clima de mayor disponibilidad a desarrollar un diálogo ..." (L'Osservatore Romano, 21.12.80, pág. 9).

Era necesario abundar en una palabra tan autorizada como indiscutible cual lo es la del Papa: para poner en su luz la verdad sobre los hechos y las intenciones; para aventar toda ambigüedad, producto de la buena o de mala fe; para salvar la fama de un pastor de nuestra Iglesia; para proclamar la santidad de una causa que es la del Evangelio, en el servicio de los más humildes; para templar nuestros espíritus, llenándolos de amor sacándolos de la mediocridad y de la cobardía.

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA CON LOS FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS
(Parroquia Perpetuo Socorro - Quilmes Oeste 12.04.1981)

Textos: Is. 50,4-7
Fil. 2,6-11
Mt. 27,11-54

Hermanos:

1 . Motivación. Entramos, con el Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, en la que es llamada, por excelencia entre las demás del año, la Semana Santa. Su culminación el Triduo Sacro, nos lleva a celebrar, con inigualable fuerza de expresión religiosa, y en el marco comunitario de la Iglesia, el misterio pascual de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Este Triduo, ápice espiritual de todo el año, estallará en la jubilosa profesión de fe de quienes hemos creído en' Jesús el Señor, renovando las promesas bautismales claramente proclamadas, en su momento, por nuestros padres y padrinos.

La profesión de fe abarca todo el programa del Evangelio. La aceptación de la doctrina, y la imitación de los gestos, de Jesús de Nazaret, Maestro nuestro, Mediador y hermano nuestro, Señor y Dios nuestro.

Quiero explicitar uno de los aspectos más actuales del ideario cristiano, ya que condice con el acto religioso de esta tarde. Y lo hago apropiándome las propias palabras del Papa Juan Pablo II, en su reciente visita apostólica a las Islas Filipinas. La doctrina contenida en el fragmento que citaré forma parte del Mensaje enderezado al Presidente y a la Nación filipinas, el 127 de febrero próximo pasado, y tiene aplicación universal. Es una catequesis que también cobra vigencia en nuestra patria. Escuchemos:

"El desafío que tiene que afrontar cada nación, y más en particular una nación cristiana, es un desafío a su propia vida interna. Estoy seguro de que el pueblo de Filipinas y sus dirigentes son plenamente conscientes de su responsabilidad en la construcción de una sociedad ejemplar y de que están dispuestos a trabajar juntos para llevar a término este objetivo con un espíritu de respeto mutuo y de responsabilidad cívica.

Es el esfuerzo conjunto de todos los ciudadanos lo que constituye una nación verdaderamente soberana, en la que se promueven y defienden no sólo los legítimos intereses naturales de los ciudadanos, sino también sus aspiraciones espirituales y su cultura.

Incluso en las situaciones excepcionales que pudieran surgir a veces, nunca se puede justificar la violación de la dignidad fundamental de la persona humana o de los derechos básicos que salvaguardan esta dignidad. El legítimo interés por la seguridad de una nación, exigido por el bien común, podría llevar a la tentación de someter al Estado al ser humano, al igual que su dignidad y sus derechos.

Cualquier conflicto que surja entre las exigencias de la seguridad y de los derechos fundamentales de los ciudadanos debe ser resuelto de acuerdo con el principio fundamental -defendido siempre por la iglesia- de que una organización social existe sólo para el servicio del hombre y para la protección de su dignidad, y que no puede pretender servir al bien común cuando los derechos humanos no quedan salvaguardados.

El pueblo tendrá fe en la salvaguardia de su seguridad y en la promoción de su bienestar sólo en la medida en que se sienta verdaderamente partícipe y apoyado en su auténtica humanidad" ("L'Osservatore Romano" 22.02.81, pág. 6/106 col. 4 pág. 10 (110) cols. 2-3).

2. Reflexión: el vía-crucis. En el Evangelio de este Domingo repasamos el itinerario del dolor y de la muerte de Jesús. Volvemos a pasar por el camino que El abrió con esfuerzo sobrehumano. Volvemos a pasar con la memoria, evocando los hechos en su realidad objetiva. Con el afecto justificando el amor que los motivaron. Con nuestra vida, completando "lo que falta a los padecimientos de Cristo, para bien de su Cuerpo que es la Iglesia" (Col 1,24).

1a. estación: Jesús condenado a muerte. Nos acordamos de la advertencia del Apóstol Pablo: no juzguen, hermanos, y no serán juzgados. Perdone, Señor, a quienes fallan sentencias inicuas. Tú, que opusiste un divino silencio a la presunción de un juez cobarde, ayúdanos a quienes aguardamos justicia y rectitud.

2a. estación: la imposición de la cruz. Señor, tú pusiste el hombre, el tuyo, a la dura tarea que te imponía el Padre. Con tu espíritu ayúdanos a superar el pavor procedente de la sombra que hallamos cada mañana al despabilarnos.

3a. estación: la caída. Jesús, tú sabes de quebrantos y desmayos. Nosotros nos apoyamos en la debilidad de tu carne, con la que nos mereciste el triunfo del espíritu.

4a. estación: el encuentro con su Madre. He aquí una escena dramática, pero con inmensa capacidad de consuelo para nuestro diario peregrinar. Allí donde es más generalizada la incompreensión y el desprecio, asoma la figura serena y reconfortante de María.

5a. estación: el Cirineo. Una tarea supletoria para el que ya venía con el peso del día encima. Dios mío, que no desmayen los cirineos que condividen nuestra cruz y no paren con nosotros hasta llegar al término del lento peregrinar.

6a. estación: la Verónica. Sepan, Jesús, cuantos se hacen paño de lágrimas, que en los rostros de sus hermanos estampas el tuyo (Documento de Puebla).

7a. estación: nueva caída. Las desiluciones se suman en el plano humano. Que las ilumine una esperanza alentada indefectiblemente por tu Espíritu.

8a. estación:

Nota: seguir otro orden en el 2º punto:

recorrí algunos pasajes

- "Jesús traicionado por dinero" (materialismo)
- "no conozco a este hombre" (renegar de Cristo en la práctica, con doble moralidad)
- "Jesús torturado, enfamado, muerto injusta y violentamente)
- "las siete Palabras de Jesús en la cruz"

3. Oración

- Salmo 69 (68) 14-22. 30-37

- Stabat Mater

Arz. General Sincera
Arz. San

Carta a los detenidos a disposición del PEN que me han escrito

Queridos hermanos:

en la imposibilidad de escribir a cada uno de ustedes, extendiéndome, como quisiera, en consideraciones que fueran respuesta a las inquietudes expresadas en sus cartas, le hago este saludo, que ojalá le llegue para la Pasqua.

Ustedes me agradecen la preocupación que les he expresado anteriormente en mi ~~mensaje~~ acción pastoral en un Obispo de esta diócesis de Chile. En este Al respecto, hay que tener presente que todo Obispo es ordenado, en primer lugar, para demostrar inequívocamente una actitud de paternal afecto hacia los más necesitados.

Leemos en los documentos del Concilio Vaticano II: "Pongan los obispos solicitud particular por los fieles que, por la condición de su vida, no pueden gozar suficientemente del cuidado pastoral, como el de los pobres, y carecen totalmente de él!"

~~sin~~

Y los obispos reunidos en Puebla dijeron:

"Invitamos respetuosa y confiadamente...
... a trabajar por la paz universal"

(Copiar los dos párrafos de la pág. 52)

Que estas líneas que les escribo a una semana de la Pascua ~~les~~ interpreten mis deseos de que ustedes gocen del salud, de la visita de sus seres queridos y de un trato acorde a su condición de hijos de Dios y hermanos muertos por la fe en el Señor Jesucristo.

Recuerden las palabras que ~~se~~ del mismo Salvador Jesús: "vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré, porque sobre ustedes mi yugo es suave y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así eventarán aliviar, porque mi yugo es suave y mi carga liviana" (Mateo 11, 28-30),

El criterio que me guía es el del Apóstol San Pablo, que escribió: "¿Quién es débil, sin que yo me sienta débil? ¿Quién está a punto de caer, sin que yo me sienta sobre ascuas?" (2 Corintios 11, 29), y en el mismo le digo:

"Amen en sinceridad, tengan horror al mal y pasión por el bien, amense cordialmente con amor fraternal, estimando a los otros como más dignos, en solitud incansable y firme del espíritu, sirvan al Señor, alegrarse en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración" (Romanos 12, 9-12).

A esta Palabra de Dios contenida en la Biblia, ante cuya majestad inclinamos la cabeza, seremos los afectos del corazón y elevamos el vuelo del espíritu a las esferas de la santidad por la rectitud, agregó la del Santo Padre Juan Pablo II en su ^{cienta} mensaje al presidente de Filipinas y a la Nación de las Islas Filipinas (17 de febrero) dijo:

4
" El desafío que tiene que afrontar . . .

" . . . y apoyado en su auténtica humanidad" (copia de "L'Asservature Romaine"
22.02.181, pág. 6 (106) - columna 4 hasta
pág. 10 (110) - columna 2-3.)

"Intimamente unido al Papa, en comunión
de afecto y en actitud de obediencia, asumiendo esta
doctrina, valedera para todas las naciones que
piensan atribuirse el sublime nombre de
Cristo, "naciones cristianas".

Siempre que me atropellan el pensar las
autoridades responsables, los visitare personal-
mente, porque no se me borrarán del mundo las
graves sentencias de Jesús, "estaba preso, y me
vincieron a mí" (Mateo 25, 36), en base a la cual,
como a las otras correlativas, seremos juzgados
todos, sin excepción alguna."

Nada mejor para concluir esta carta pasada
que una fórmula que nos llega de la primera
comunión cristiana (2 Corintios 13, 11-13):

"Finalmente, hermanos, estén alegres, trabajen
para ser perfectos, animense, tengan un
mismo sentir y vivan en paz. Y el Dios del amor
y de la paz estará en ustedes. Salídense los
unos a los otros, en un abrazo santo. Los
saluden todos los santos.
La gracia de Cristo Jesús, el Señor, el amor
de Dios y la comunión del Espíritu Santo
sean en todos ustedes."

Afmo.

+ J. U.

Quilmes, 12 de abril de 1981, comienzo de la
Semana Santa.

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA MISA DE INSTITUCION 16/4/81

Introducción:

espíritu con que hemos de celebrar el Triduo: humildad, demostrando el fruto del esfuerzo cuaresmal = reconciliación

Conclusión:

este Triduo no puede ser uno más: algo debe haber cambiado en mi vida; Dios me pide algo muy concreto (conversión radical; apostolado; crecimiento en la vida espiritual ...)

HOMILIA EN LA MISA CRISMAL DEL JUEVES SANTO
16 de abril de 1981 (catedral de Quilmes)

Queridos Presbíteros:

Mis primeras palabras en este Jueves Santo, Jueves Sacerdotal por excelencia, son para agradecerles de corazón la fidelidad que me han demostrado también en este último año. No por repetida, esta expresión de gratitud deja de ser menos sincera. Todo lo contrario: las alegrías y las pruebas, acumuladas a lo largo de nuestro común peregrinar, estrechan más nuestros corazones y nuestros espíritus.

Mi permanente contacto con ustedes, visitándolos en sus parroquias, o recibéndolos en mi casa para un diálogo en profundidad, me hace constatar el amor a Cristo y a la Iglesia que los anima. Los veo colaborar conmigo en los niveles diocesanos de evangelización y de servicios, asumiendo responsabilidades supletorias, cuando ya la propia comunidad tan inmensas tareas les demanda.

Jesús dio este testimonio de sus apóstoles emotivo en la última cena, que esta tarde conmemoraremos: "ustedes son los que han permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas" (Lucas 22,27). Salvando las distancias que van del Maestro al discípulo, me atrevo a citar hoy esta frase del Evangelio, ante todo el pueblo de Dios reunido en solemne asamblea litúrgica.

Reciban ustedes, hermanos presbíteros, este reconocimiento de su Obispo, por haberse hecho eco de mis enseñanzas y de mis gestos en sus respectivas comunidades.

Cobremos hoy, al renovar nuestras promesas sacerdotales, nuevos bríos para el ministerio que nos ha sido confiado. Los invito con el Apóstol: "Comparte mis fatigas, como buen soldado de Jesucristo. El que está bajo las armas no se mezcla en los asuntos de la vida civil, para poder cumplir órdenes de aquel que lo enroló. El atleta no recibe el premio si no lucha de acuerdo con el reglamento. Y el labrador que trabaja duramente es el primero que tiene derecho a recoger los frutos. Piensa en lo que te digo, y el Señor, por su parte, te ayudará a comprenderlo todo" (2 Timoteo 2,3-7).

.....

Hemos estado atentos a la Palabra proclamada. Se nos habla del Espíritu con el que fuimos ungidos para una misión. Para ser portadores de un Mensaje esperanzador, de felicidad. Se nos habla de vendar corazones desgarrados. Se nos asegura que el Resucitado viene en las nubes, dándole a la historia humana un contenido nuevo, como verdadero protagonista del drama de nuestra convivencia.

Cuánto bien nos hace meditar, en este Jueves Santo, lo que la Iglesia nos destino primariamente a nosotros sus ministros como estímulo para renovarnos.

La situación concreta por la que atraviesan muchísimos hermanos nuestros se refleja en las noticias de los periódicos. Como sacerdotes, la conocemos por constatación directa, al entrar en los hogares, donde la angustia se hace cada vez más lacerante. La conocemos porque, privados de todo apoyo, esos hermanos nuestros golpean a la puerta de las casas parroquiales o del Obispado como aferrándose a la tabla de salvación.

Hermanos presbíteros, lo que la Biblia, en los fragmentos escogidos por la Iglesia, nos pregona, nos lleva a un examen de conciencia. ¿Somos los buenos pastores, prontos a dar la vida por nuestros hermanos? ¿Somos los buenos samaritanos que vendamos, con nuestras propias manos, los corazones desgarrados?

Espontánea me viene a la memoria un texto del Documento de Puebla:

"Den los presbíteros prioridad en su ministerio al anuncio del Evangelio a todos, pero muy especialmente a los más necesitados, integrando la promoción y defensa de su dignidad humana...
Den prioridad al trabajo evangelizador en la familia y la juventud y a la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas.
Comprométanse en la incorporación del laicado y de los religiosos en la acción pastoral cada vez con más activa participación, dándoles el debido acompañamiento espiritual y doctrinal" (números 711.713.714)

.

Precisamente para acercarnos más al ideal de una Iglesia-servidora de la humanidad necesitada, ha sido convocado el primer Sínodo diocesano. Nos vamos acercando a la fecha de su inauguración. Piensen, hermanos presbíteros, en la peculiar responsabilidad que les incumben. Ustedes son los animadores, por excelencia, del pueblo de Dios. Sean lúcidos en motivar, fuertes en perseverar, suaves en consolar. El Sínodo es vivir intensamente el misterio mismo de la Iglesia local. Los dolores ya existentes son experimentados de manera más refleja, pero así también se puede encarar un tratamiento adecuado. Las alegrías que asimismo se dan en la realidad de la Iglesia son saboreadas como auténtica manifestación del Espíritu. Y el todo contribuye al crecimiento de cada parte, con un mayor índice de comunión y participación.

Nos acaba de llegar esta carta del Cardenal Baggio, fechada el 23 de marzo:

"Muy estimado Señor Obispo: Apenas me ha sido posible he sometido al juicio del Santo Padre la carta de Vuestra Excelencia fechada el 4 de marzo en curso con la que pedía la autorización para usar el esquema del nuevo código de Derecho Canónico para la celebración del primer Sínodo diocesano de esa Iglesia local.

El Sumo Pontífice acoge con gusto su solicitud y me da el encargo, que con gran placar cumplo, de participar a Vuestra Excelencia y a sus colaboradores los más fervientes votos para el completo éxito de esa asamblea y certificarle de que con esa intención implora de Dios Nuestro Señor gracias muy especiales y la particular asistencia de su Divino Espíritu para cuantos tomarán parte en tal evento.

Por mi parte no puedo menos que augurar a esa querida Iglesia que de ese su primer Sínodo se recojan abundantes frutos en particular la formulación de renovadas normas aptas para despertar entre los fieles una pujante vida cristiana y una creciente eficiencia de los diversos organismos diocesanos.

Me es grato aprovechar esta oportunidad para reiterarle los sentimientos de mi fraterno aprecio y suscribirme de Vuestra Excelencia Rvdma. afmo. servidor en Jesucristo"

Fdo.:

+ J. Cardenal Baggio
Prefecto

Que la oración y la bendición del Papa nos urjan a proseguir, con renovadas energías, dándole valor prioritario, la preparación inmediata de nuestro encuentro sinodal

.

Hago llegar mi expresión de simpatía a los seminaristas presentes, de nuestra diócesis y de otras del interior. Que la celebración de hoy dé alas a su espíritu para remontarse a las alturas de Aquél que es la garantía de toda fidelidad. Recuerden lo de San Pablo: "no me avergüenzo, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy convencido de que El es capaz de conservar hasta aquel Día el bien que me ha encomendado" (2 Timoteo 1, 12).

.

Mi exhortación paterna a las Religiosas presentes. Que el pueblo fiel vea en ellos ante todo, a las Esposas de Cristo que por su exclusiva consagración a los valores del Reino de Dios, son para nuestras parroquias, barrios y colegios, presencia y manifestación privilegiada del Espíritu. Y que ellas mismas vean de madurar a diario los frutos de ese Espíritu, dando testimonio de oración, de unidad y de entrega a favor de los más necesitados.

.....

A las familias les ruego vivan, con fe y esperanza, la santidad del Evangelio, como Iglesia doméstica. Que tengan bien presente la orientación dada por los Obispos en Puebla:

"La lenta y gozosa educación de la familia representa siempre un sacrificio, recuerdo de la cruz redentora. Pero la felicidad íntima que comunica a los padres, recuerda también la resurrección. En este espíritu de pascua los padres evangelizan a sus hijos y son por ellos evangelizados (cfr. EN 71) El reconocimiento de las faltas y la sincera manifestación del perdón, son elementos de conversión permanente y de permanente resurrección. El ambiente de Pascua florece en la vida cristiana entera y se convierte en profetismo, al contacto con la divina Palabra. Pero evangelizar, no es sólo leer la Biblia, sino desde ella, darse una palabra de admiración, de consuelo, de corrección, de luz, de seguridad. (no. 585).

.....

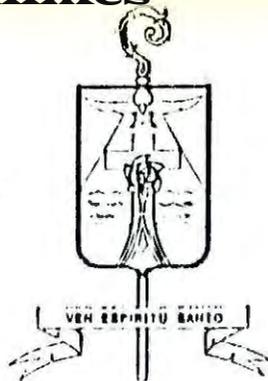
Y una última palabra, a los jóvenes. Días pasados recibí una carta del P. Marko Mavric, desde su lugar de obligado reposo, por su salud quebrantada. Me pide transmitir sus saludos a los Sacerdotes, con el sentimiento de no poder ser parte de la celebración de esta mañana

Al mencionar a este sacerdote ejemplar, no puedo menos que hacer un llamado a la generosidad de nuestro jóvenes. Hace falta preparar el relevo, para que comunidades parroquiales florecientes no sufran la interrupción de su proceso de crecimiento. Para que las familias que viven, del punto de vista eclesial, dispersas, se vean congregadas por la presencia permanente de un sacerdote y surjan comunidades allí donde no las hay. Que los jóvenes llamados por Dios presten atención, se detengan un momento y se decidan a la respuesta incondicional. Sólo los llamados. Todos los llamados. Como estos seminaristas, que ya dieron el paso.

Que María, Madre del Sumo Sacerdote y Madre solícita de todo sacerdote, nos obtenga la gracia de la perseverancia a quienes ya estamos en el ministerio. Y que obtenga la gracia de la perseverancia a nuestros seminaristas. Amén.

+ Jorge Novak
Obispo.

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA DEL JUEVES SANTO: 16.04.81

1 . Un pueblo en marcha: Ex 12,1-8.11-14

- en familia

- Puebla: "en el centro de la historia humana que da así implotada el Reino de Dios, resplandeciente en el rostro de Jesucristo resucitado. La justicia de Dios ha triunfado sobre la injusticia de los libres. Como Adán, se inició en la historia vieja. Como Jesucristo, el nuevo Adán, se inicia la historia nueva y ésta recibe el impulso indefectible que llegará a todos los libres, hecho hijos de Dios por la eficacia del Espíritu, a un dominio del mundo ; a una comunión entre hermanos. Cada vez más lograda y a la plenitud de comunión y participación que estituyen la vida msma de Dios. Así proclamamos la buena noticia de la persona de Jesucristo a los libres de América Latina, llamados a ser libres nuevos con la novedad del bautismo y de la vida según el Evangelio (EN 18) para sostener su esfuerzo y alentar su esperanza" (197).

- Miremos a nuestro alrededor: marchamos por los caminos de la humanidad; o vamos a gran distancia? nuestro rumbo y nuestro ritmo le dicen algo al hombre de hoy. "Imitamos a Cristo en los discípulos de Emaús?."

2. Proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva (1 Cor 11,23-26)

§ centralidad del misterio de la Eucaristía

- el Pan en el banquete familiar (Mt 26)
- el signo de la reconciliación (Lc 15)
- la comunión con Cristo (Jn 6; Jn 15)

§ Ministros extraordinarios de la Eucaristía

- mayor distribución del alimento
- mayor promoción del deseo

§ la catedral

- Año Eucarístico Internacional y Año Jubilar
- 40 horas
- hora santa semanal (Sínodo y Seminario)
- mayor promoción de agentes de liturgia
- nuestro Sínodo de la proclamación del misterio pascual.

3. Si no te lavo, no tienes parte conmigo (Jn 13,1-15)

& un examen de conciencia

- la realidad de quienes acuden (ropa; vivienda; alimento; defensa; solidaridad)
- la medida: Mt 25
- el espíritu: 1 Cor 13

& Los servidores:

- misa crismal y presbiterio
- OO VV
- OO MM PP

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA CONCLUSIVA DEL VIA-CRUCIS
REZADO EL VIERNES SANTO 17.04.1981 (Quilmes)
=====

Hermanos:

he recorrido con ustedes las calles de nuestra ciudad, en una abierta proclamación del misterio pascual. Una evangelización a los ambientes en los que se desarrolla la vida concreta. Pasando por los hogares, las oficinas, los comercios, las escuelas.

Pido al Espíritu Santo me ilumine para poder sintetizar en estas reflexiones conclusivas la grandeza del drama salvífico meditado y llevarnos, como fruto, un renovado propósito de vida y testimonio cristiano.

1. LUCES Y SOMBRAS DE LA HISTORIA HUMANA

Toda la trayectoria del humano peregrinar aparece en misterioso compendio en el vía-crucis del Salvador. La negrura de la traición en Judas, prostituyendo por unas míseras monedas las persona del amigo. El desolador cuadro del abandono por parte de los suyos, que se dispersan ante el primer amago de la prueba de fidelidad. La apostasía de Pedro, olvidado prematuramente de sus protestas fáciles de heroísmo. La mentira, en la actitud de los jefes religiosos de aquel momento, preocupados, no de descubrir el designio de Dios, sino de desentenderse de quien los incomadaba en su falsa religiosidad. La corrupción de Herodes, desmantelada por el augusto silencio de Jesús. La cobardía de Pilato, triste imagen del poder entendido como ambición personal y no como servicio a favor de los más indefensos. Sombras densas de un cuadro en el que se acumulan todas las noches de traición, de infidelidad, de cobardía y corrupción que llenan tantas páginas de los anales de la humanidad. Pero el cuadro también presenta sus luces. El discípulo que sigue, paso a paso, el caminar de Cristo hasta el Calvario. Las lágrimas de Pedro, testimonio elocuente de que no hay situaciones irreversibles. La intervención de la mujer de Pilato, mostrándonos la voz de la conciencia que nunca les falta a los poderosos. Y el Cireneo Simón. Y las piadosas mujeres del camino doloroso. y el buen ladrón dando lecciones de humildad y de confianza. Y el centurión anticipando, en su testimonio, la profesión de fe de toda la Iglesia. Luces que rescatan de las tinieblas del pecado el corazón de la historia humana, con su parpadeo intermitente de amor y de virtud.

Sobre todo, la presencia de María, Madre de Jesús, Madre nuestra, por expresa voluntad del Redentor, precisamente desde la cumbre del Calvario, cuando comienzan a vislumbrarse, en lontananza, los fulgores de la resurrección. Nosotros la veremos hoy como la Dolorosa, la de la Soledad, la de la Compasión. Y la necesitamos recordar con estos títulos, porque los hermanos de Cristo, los hombres de nuestro tiempo, la necesitan, la reclaman como esperanza y como garantía de salvación. De salvación eterna y de salvación en el tiempo, en este tiempo concreto de nuestros días y de nuestra patria.

2. RESPUESTA DE UNA IGLESIA FIEL A CRISTO CRUCIFICADO.

"¡Dios me libre gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo es para mí un crucificado y yo un crucificado para el mundo!" (Gálatas 6,14). En esta afirmación del Apóstol halla la Iglesia su constante inspiración en interpelarse ante la Cruz de Cristo y su capacidad de identificarse con cuantos son partícipes de la pasión del Salvador.

Como Obispoquero, en estos momentos, hacerme eco de lo que, en lo que va del año, nos enseñó Juan Pablo II y nos impulsa a imitar, como auténtica versión del Evangelio.

1) La causa de la libertad, tema del mensaje pontificio para la Jornada del 1º de enero: "Si qui res servir la paz, respeta a la libertad". A la vista de Jesús buscado de noche, atado, rizado injustamente de su libertad, indefenso ante la calumnia y el soborno, ¿cómo no recordar a millones de hombres que, en el mundo entero, se ven desprovistos de libertad religiosa, delibertad humana, de libertad civil". La existencia de campos de concentración en vasta escala, la coacción moral por los medios de comunicación social, la indefensión por la supresión o inhibición de legítimos organismos y mecanismos de expresión, asociación y participación de que la pasión de Cristo continúa agregando escenas y capítulos a los que los Evangelistas nos redactaron.

2) El tema candente de la vida misma. La baja forma de manipular una persona como la de Jesús, que culmina en la triste abdicación de un funcionario inmoral, Pilato, con tal de salir, a su modo, de una asituación incómoda, nos lleva a pensar en el denigrante manoseo a que se somete el tratamiento de la vida.

El 5 de abril último nos decía el Papa, aludiendo al problema del aborto: Quitar la vida humana significa siempre que el hombre ha perdido la confianza en el valor de sus existencia; que ha destruido en sí, en su conocimiento, en su conciencia y voluntad, ese valor primario y fundamental" y agrega fundadamente: "si se concede derecho de ciudadanía el asesinato del hombre cuando todavía está en el seno de la madre, entonces, por esto mismo, se nos pone en el resbaladero de incalculables consecuencias de naturaleza moral..."

La aplicación no admite excepciones: asesinatos que pretenda legitimarse por principios ideológicos de cualquier tipo; guerras, pero también injusticias sociales que incunban, en el desarrollo humano de hoy, gérmenes mortíferos que acorta si la vida o ni siquiera permiten justificar esas palabras, pues más que vida son muertes anticipadas y agonías prolongadas triste e imponentes.

3) La causa de todos los pueblos.

Dijo el Sumo Sacerdote Caifás: "conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación" (Juan 11,50). Y el Evangelista comenta que esto tiene validez universal: "Jesús iba a morir para reunir en unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos" (11,51-52).

Por eso la Iglesia hace suyas las angustias de todos los pueblos. Como decía el 5 de abril, hablando del Líbano, país por el que pedía oraciones:

"Se trata de una situación angustiosa, la agonía de todo un país, que no debe prolongarse más y ante la cual la conciencia y la opinión pública internacional no pueden permanecer insensibles ..."

Así pide por su patria, Polonia. Por nuestra América Latina, donde hay naciones hermanas que se desangran, como El Salvador. Donde hay naciones hermanas que todavía no hay superado diferendos que hace susfrir a las respectivas poblaciones, como pasa entre nosotros y nuestros vecinos de Chile. ¡Cómo nos insiste el Papa, angusto mediador que recemos para lograr un clima decideidamente favorable a la paz en los funcionarios y en la opinión pública.

4) La causa de la paz. Juan Pablo II (25.2.81)

En Hiroshima: "Y así, ante esta verdadera lacra donde, hace 35 años, la vida de tantas personas fue iluminada en un ab asador momento, deseo dirigir un llamamiento a todo el mundo en nombre de la vida, en nombre de la humanidad, en nombre del futuro:

A los jefes de Estado y de gobierno, que detentan el poder político y económico, les digo: Comentámonos a la paz a través de la justicia, tomemos una solemne decisión, desde ahora por que la guerra no sea nunca tolerada o buscada como un medio el resolver las diferencias; prometamos a nuestros semejantes que trabajaremos incansablemente por el desarme y la proscripción de los armas nucleares: reemplacemos la violencia y el odio por la confianza y el aprecio ..."

5) La preferencia por los pobres (20.02.81)

Bacalod: "Sí, la preferencia por los pobres es una preferencia divina. Es una preferencia que expresa el afán de Cristo que vino a proclamar un mensaje de salvación a los pobres, pues los pobres son, en verdad amados por Dios, y Dios es quien garantiza sus derechos.

La Iglesia proclama su preferencia por los pobres dentro de la totalidad de su misión evangelizadora que se dirige a tal el pueblo. Ningún área de su misión pastoral s ría omitida en su solicitud por los pobres: la Iglesia les invitará a la vida sacramental de la Iglesia a orar, les hablará sobre el sacrificio y la resurrección, los incluiré en su apostolado social ..."

6) La justicia social (20.2.81)

Bacalod: "Hay en el mundo actual demasiadas situaciones de injusticia. Reina la injusticia cuando algunas naciones acumulan riquezas y viven en la abundancia, mientras otras naciones no pueden ofrecer a la mayoría del pueblos las necexidades básicas.

Reina la injusticia cuando dentro de la misma sociedad algunos grupos tienen la mayor parte de la riqueza y del poder, mientras grandes estratos de la población no pueden proveer decentemente al sustento de sus familias, incluso tras horas el fatigable labor ...

Reina la injusticia cuando las leyes del crecimiento y de las cada vez mayores ganancias determinan las relaciones sociales, dejando en la pobreza y en la indigencia a aquellos que sólo pueden ofrecer el trabajo de sus manos. Consciente de tales situaciones, la Iglesia no vacilará en asumir la causa de los pobres y convertirse en la voz de los que noson escuchados cuando hablan en alto no para pedir caridad, sino para exigir justicia".

7) El poder y dignidad humana: Juan Pablo II (17.02.81)

- fr hoja aparte: L'Osservatore Romano 22.02.81 pág. 6 (106) colum 4-pág.
10 (110) cols. 2-3

8) El trabajo humano (21.2.81)

Legazpi: "La creación de puestos de trabajo no puede tomarse a la ligera. Tampoco se la puede considerar como un aspecto secundario del orden y desarrollo económicos. Debería constituir un elemento central en los objetivos de la teoría y de la práctica económica.

Pero la justicia no exige solamente empleo. También es exigencia de la justicia el que los trabajadores reciban en salario suficiente para mantener a sus familias de un modo que esté de acuerdo con la dignidad humana.

La justicia exige, además, que las comunidades de trabajo sean lo más dignas posibles y que la seguridad social sea perfeccionada de tal modo que haga posible que cada cual, fundado en una solidaridad creciente, sea capaz de hacer frente a los riesgos, situaciones difíciles y cargas sociales, que las jornadas sean reguladas en formas varias y complementarias; que los trabajadores participen en forma real y justa en la riqueza que ellos contribuyen a producir en las empresas, Iglesias y economía nacional

Podéis estar seguros el que otro Papa está a otro lado en estas cuestiones y en otras semejantes, pues lo que está en juego es el libre y su dignidad ...

9) Los jóvenes (25.5.81)

- Hiroshima: "A los jóvenes de todas partes les digo: uníos para crear un nuevo futuro la fraternidad y la solidaridad; atendiendo a nuestros hermanos y hermanas en necesidades, alimentación al hambriento, recibid a quien no tiene hogar, libertad al oprimido, llevad la justicia donde reina la injusticia; llevad la paz donde sólo habla las armas. Vuestros corazones jóvenes tienen una extraordinaria capacidad para el bien y el amor; ponedlos al servicio de vuestros semejantes.

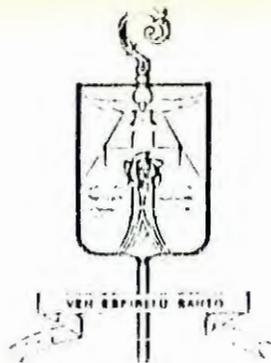
10) La civilización del amor (al Cuerpo Diplomático 1/81)

- "Hablando a América Latina ...
pido oraciones ...
la equidad

3. TERMINAMOS CON UNA PROFESION DE FE

- recuerdo de las palabras de Jesús en la Cruz
- la fe del centurión, primer testigo de la humana expectante
- a los pies de la Dolorosa: esperando la resurrección

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA SOLEMNE VIGILIA PASCUAL (Catedral de Quilmes 18.04.81)

1. El nuevo pueblo de Dios (Ex 14,15-15,1)

- liberados del pecado y sus consecuencias
- por Jesús, verdadero enviado de Dios
- sentirnos un pueblo cohesionado, católico
- con sentido economista, ya que esta noche debe crecer la unidad entre los cristianos en torno al Señor Resucitado.
- Documento de Puebla.

2. El ansia de la Palabra (Isaías 55,1-11)

- el pueblo de Dios crece cuando cada uno de nosotros profundiza, viviéndolo con todas sus exigencias, la Palabra de Dios.
- ¿cómo es mi contacto con esa Palabra: me alimento asiduamente con ella? ¿tengo verdadero deseo de ese don, que Dios me entrega gratuitamente?
- Esta noche debe verificarse: mi Palabra no volverá vacía. ¿Qué espera Dios de mí? ¿Cuál es su designio, aunque se cruce con el mío, anulándolo?
- el Sínodo es una formal convocatoria del Señor. Un sínodo de la Palabra, ante la cual nos colocaremos, como comunidad, dejándonos cuestionar, iluminar, impulsar por ella. Al servicio del plan de Dios.

3. La donación del Espíritu (Ezequiel 36,16-28)

- para llevar a efecto ese designio divino, revelado por su santa Palabra, se nos asegurala entrega del Espíritu.
- El Sínodo es ocasión privilegiada para recibirlo: en sus etapas de preparación, celebración, ejecución.
- Juan Pablo II nos insiste en redescubrir la presencia y el rol del Espíritu en la Iglesia: se cumplen los 1600 años del Segundo Concilio Ecuménico (Constantinopla I - 381): el Concilio del Espíritu Santo. El mejor homenaje es nuestro Sínodo diocesano
- Entretanto somos invitados a cambiar cada uno su corazón de piedra por un corazón de carne. yue no salgamos esta noche con un corazón frío, petrificado por las idolatrías. Que salgamos con un corazón sensible, palpitante, animado por el fuego, enardecido por el Espíritu Santo.

4. El bautismo (Rom 6,3-11)

La catequesis del apóstol usa expresiones muy fuertes: "fuimos enterrados junto con Cristo ... con Cristo fue crucificado algo de nosotros, el hombre viejo".

Pero es así en la realidad concreta de mis motivaciones, de mis intenciones, de mis gestos ¿O sigo, en una especie de idolatría, inclinándome ante una criatura, sea hombre o sea un objeto de la naturaleza? ¿Tengo el valor de someterme siempre y sólo a la Palabra de Dios, que en el misterio pascual de Cristo subió hasta el ápice de su elocuencia, o me quiebro cobardemente ante la sombra de un hombre como yo, aunque blasone poder económico o influjo en la sociedad?.

Sí hermanos, queremos ser resucitados y por eso hay que vivir como resucitados. Respirando el aire de laprimaera que invadió la naturaleza con la resurrección de Cristo. Con la juventud renovada que asegura la santidad adquirida en el bautismo y realimentada en la eucaristía.

5. El mensaje: Resucitó (Mateo 28,1-10)

A esta experiencia ha debido llevarnos el esfuerzo de la renovación cuaresmal. Y la vivencia del Triduo Sagrado, que acabamos de celebrar en esta solemne vigilia. Al principio de la cuaresma, y en esta misma catedral, les decía que no deberíamos iniciar un largo camino y culminarlo muy cambiados. Más sensibles a la Palabra de Dios y más sensibles en la palabra de los hombres. De nuestros hermanos. Si ningún hermano nuestro, necesitado de un consejo, de una visita, de alimento, de algún gesto de solidaridad constata nuestro cambio interior, nuestro progreso en Cristo, sería vana la fiesta de esta vigilia.

Pero, por la misericordia de Dios, humildemente esperamos que el Espíritu Santo haya irrmpido más en nuestras vidas, en nuestras familias, en nuestras parroquias. Podemos, modestamente, aceptar que hay signos de resurrección. Donde crece la fraternidad en Cristo y según Cristo, actúa el Espíritu de Cristo y cobra vigencia el hecho trascendente de la Resurrección del Señor.

Y ahora "vayan pronto a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos". Esta consigna del ángel la sentimos muy vivamente en la preparación del Sínodo. Porque queremos ser una diócesis en que la ctequesis, y la vida toda, refleja los fulgores de la resurrección.

"Vayan a anunciarlo a mis hermanos para que se hagan presentes en Galilea y ahí me verán". Será el Sínodo el lugar de la convocatoria de Jesús en mi glorioso resurgir de la muerte. Lo veremos sí, hermanosél se nos manifestaría consolándonos y reiterándonos su misión.

Hermanos: pedimos a María, nuestra Madre y Patrona que recoja y guarde la alegría de nuestra vigilia pascual. Y que nos ayude a irradiarla a todos los rincones de la diócesis. Con ese estilo de ella: con humildad, con fortaleza espiritual, con un amor que es servicio humilde y solidaridad hasta las últimas consecuencias. Amén.

OBISPADO DE QUILMES



INTRODUCCION: SUPLICA DE PERDON

1) Daniel 3,26 y ss

- "Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres, digno de alabanza, y tu nombre sea glorificado para siempre.

Porque eres justo en todo lo que nos has hecho, todas tus obras son verdad, recto todos tus caminos, verdad todos tus juicios ...

Y ahora te seguimos de todo corazón, te tenemos y buscamos tu rostro. No nos dejes en la confusión; trátanos conforme a tu bondad, y según la abundancia de tu misericordia.

Líbranos según tus maravillas y da, Señor, gloria a tu nombre".

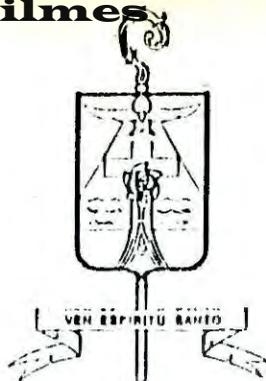
2) Puebla, Mensaje - 2

"El cristianismo que trae consigo la originalidad de la caridad no siempre es practicado en su integridad por nosotros los cristianos. Es verdad que existe gran heroísmo oculto, mucha santidad silenciosa, muchos y maravillosos gestos de sacrificio.

Sin embargo, reconocemos que aún estamos lejos de vivir todo lo que predicamos. Por todo nuestras faltas y limitaciones, pedimos perdón, también nosotros pastores, a Dios y a nuestros hermanos en la fe y en la humanidad.

Queremos no solamente ayudar a los demás en su conversión, sino también convertirnos juntamente con ellos, de tal modo que nuestras diócesis, parroquias, instituciones, comunidades, congregaciones religiosas, lejos de ser obstáculos sean un incentivo para vivir el Evangelio".

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA MISA DEL TRABAJADOR (Parroquia del Sgdo. Corazón Quilmes)
(01.05.1981 - 10.00 hs.)

Introducción: el ejemplo de J.P. II

- en el Brasil
- en Polonia e Italia
- en las Islas Filipinas

1. La Palabra de Dios hoy

- El Apóstol: hacerlo todo en el nombre de Jesús
- Cristo: padre trabajador oficio manual

2. Dignidad del trabajo (G.S. 67)

- a) - "muy superior a los restantes elementos de la vida económica, puestos estos últimos no tienen otro papel que el de instrumentos".
- b) - valores:-procede inmediatamente de la persona
 - es para el trabajador y su familia el medio ordinario de subsistente
 - unión con los hermanos y posibilidad de servicio
 - práctica de la caridad
 - perfección de la naturaleza creada
 - asociación a la obra redentora de Jesucristo.
- c) - consecuencias
 - deber de trabajar
 - derecho al trabajo
 - deber de la sociedad: creación de fuentes de trabajo

3. Dignidad del trabajador (DP 1244)

- principales artífices de las prodigiosas transformaciones que el mundo conoce hoy
- buscar; renovarse; retribuir a construir la A.C. de mañ
- libertad para organizarse

4. 90 años de Doctrina social de la Iglesia

- Vaticano II, mensaje a la humanidad: "estén seguros que la Iglesia conoce sus sufrimientos, sus luchas, sus esperanzas; que aprecia altamente las vicisitudes que ennoblecen sus almas: el valor, la dedicación, la conciencia profesional, el amor a la justicia, que reconoce plenamente los inmensos servicios que cada uno en sus puesto, y en los puestos frecuentemente más oscuros y menos apreciados, hacen al conjunto de la sociedad".

- RN; QA; PT; OA

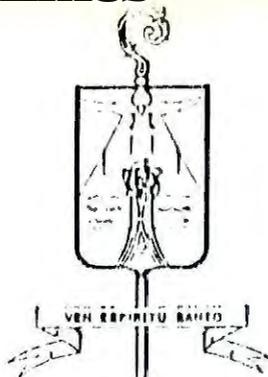
5. La diócesis

- a) evangelización: Palabra de Dios Eclo 35,11-24
- b) oración (misa en Bernalesa; Vía-crucis)
- c) mediación
- d) defensa
- e) solidaridad

CONCLUSION

- mi contacto con los colaboradores del Papa
- situación actual de la Argentina
- BMV de Luján (8.5.81) y Asamblea de Obispos.

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA JORNADA MUNDIAL (XVII) DE ORACION POR LAS VOCACIONES

(Catedral de Quilmes, 10.5.1981)

Introducción:

C.E.A. XLII asamblea plenaria

- Iglesia y sociedad: magisterio sobre la temporalidad del cristiano
- Juventud: prioridad - toda la Iglesia quiere llegar a toda la juventud
- Familia: nuevo Secretariado Nacional de la C.E.A. (Sínodo Romano '80 y M y Flia.)

1. Valorar las vocaciones

- Cristo llama: su invitación es tan real y apremiante, como al dirigirse a Pedro ...
- el Espíritu unge para la misión: riqueza inmensa de dones y carismas
- el cristiano encara la vida a la luz de la fe: no como una selección de gustos o meras posibilidades, sino discerniendo

2. Colaborar con las vocaciones

a) los ministros sagrados

- ejemplos
- palabra multiforme
- discernimiento

b) la familia

- colabora en dar la vida y la fe
- no decide la orientación vocacional
- su mayor preocupación: como Iglesia doméstica ser el templo en que Dios revela su voz (1 Sam 31,ss)

c) la Iglesia toda

- el catequista (¡confirmación!)
- el maestro/a, profesor/a
- el dirigente de movimientos y organizaciones

3. Pedir por las vocaciones

- nuestros seminaristas
- nuestras comunidades religiosas
- nuestra escuela de formación
 - catequesis
 - ministerios

- nuestra Pastoral de juventud
 - dirigentes para la juventud de la Iglesia
 - evangelizadores desde esa juventud, para el mundo del joven
- una pregunta: ¿rezamos todos los días?
 - cada uno por sí
 - en la familia
 - en la comunidad: parroquial - colegio - barrio

CONCLUSION:

- el Sínodo: conocer a la Iglesia (J.Pablo II: Mensaje 10.5.81)
- el Espíritu: fuerza y gracia
- María: modelo de obediencia a Dios
 - modelo de servicio a la Iglesia y a la humanidad

HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA CON LOS
FAMILIARES DE LOS DESAPARECIDOS Y DETENIDOS (parroquia
de San José y Santa Cecilia, Berzategui, 24.5.81)

- 1 El Papa, herido; Encíclicas sociales (jubileo)
- 2 La patria, en vísperas de su fiesta
- 3 Espiritualidad Preparación a Pentecostés
 María Auxiliadora
 grito de angustia y confianza al Padre

1. EL PAPA, HERIDO POR UN ATENTADO (13.5.81)

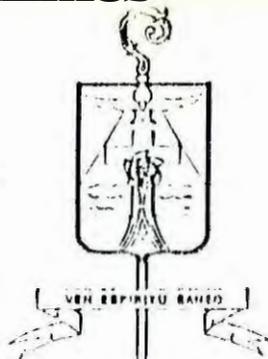
A) Catequesis social: 90 años de la "Rerum Novarum"

- "Esta enseñanza social--como puse de relieve en Puebla--, nace a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio auténtico, de la presencia de los cristianos en el seno de las situaciones cambiantes del mundo, en contacto con los desafíos de que éstos provienen. Su objeto es y será siempre la dignidad sagrada del hombre, imagen de Dios, y la tutela de sus derechos inalienables; su finalidad, la realización de la justicia entendida como promoción y liberación de la tierra a y trascendente; su fundamento, la verdad sobre la misma naturaleza humana, verdad comprendida por la razón e iluminada por la Revelación; su fuerza propulsora, el amor como precepto evangélico y norma de acción.

B) El primer mensaje (17.5.81)

- "Jesucristo sea loado. Queridísimos hermanos y hermanas, sé que en estos días, especialmente en esta hora del Regina Coeli estáis unidos conmigo. Os agradezco, conmovido, vuestras plegarias y os bendigo a todos. Estoy especialmente cerca de las personas heridas conmigo. Ruego por el hermano que me ha herido, al que he perdonado sinceramente. Unido a Cristo, sacerdote y víctima, ofrezco mis sufrimientos por la Iglesia y por el mundo. A tí, María repito: totus tuus ego sum".

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA ORACION DE GRACIAS DE LA FIESTA PATRIA (25 de mayo de 1981
Catedral de Quilmes, 10.00 hs.)

1. La patria.

A) el ejemplo del Papa: "no se puede excluir a Cristo de la historia del hombre en ninguna parte del globo, y en ninguna longitud y latitud geográfica. Excluir a Cristo de la historia del hombre es un acto contra el hombre. Sin El no es posible entender la historia de Polonia (Argentina), y sobre todo la historia de los hombres que han pasado o pasen por esta tierra. Historia de los hombres. La historia de la nación es sobre todo historia de los hombres. Y la historia de cada hombre se desarrolla en Jesucristo. En El se hace historia de salvación.

B) Los 50 años de la Acción Católica: "Aunque su finalidad, como la de la Iglesia es de orden espiritual y religioso, no por ello la A.C.A. ha ignorado las dificultades y fatigas de la vida cotidiana y las difíciles opresiones frente a las cuales cada hombre se encuentra todos los días. Ella, en efecto, no ha permanecido extraña ni indiferente ante los problemas concretos del hombre, de la familia y de la sociedad, sino que ha contribuido, con su aporte específico a solucionarlos evangélicamente ... Constatamos con satisfacción que el lema elegido para celebrar sus bodas de oro y sus próximas asambleas federales en Rosario, es adecuado y exacto: con la verdad de Cristo al servicio del hombre" (Carta Pastoral Colectiva del 1.4.81).

2. Aniversarios de encíclicas sociales

A) Un mayo programático: 10 años de OA; 20 años de MM; 50 años de Quadragesimo Anno 90 años de Rerum Novarum.

B) Juan Pablo II y la Rerum Novarum: (13.5.81)

- "La voz de León XIII se elevó valientemente en defensa de los oprimidos, de los pobres, de los humildes, de los explotados, y no fue sino el eco de Aquel que había proclamado bienaventurados a los pobres y a los hambrientos de justicia. El Papa, siguiendo el impulso y la invitación de la conciencia de su ministerio apostólico, habló: no sólo tenía el derecho, sino también y sobre todo el deber. En efecto, lo que justifica la intervención de la Iglesia y de su Pastor supremo en las cuestiones sociales, es siempre la misión recibida de Cristo para salvar al hombre en su dignidad integral.

La Iglesia está llamada por vocación a ser en todas partes la defensora fiel de la dignidad humana, la Madre de los promidos y de los marginados, la Iglesia de los débiles y de los pobres. Quiere vivir aquí toda la verdad contenida en las bienaventuranzas evangélicas, sobre todo la primera, "bienaventurados los pobres de espíritu"; la quiere enseñar y practicar lo mismo que hizo su Divino Fundador que vino "a hacer y a enseñar" (ver hechos 1,1) ...

3. Prioridad pastoral: juventud

- ver Mensaje del 8.5.81 (C.E.A.)

4. Mediación papal:

- ver Declaración de la Comisión Permanente (26.3.81)

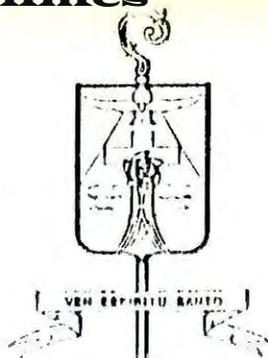
5. Plegaria a la Virgen (450 años de Ntra .Sra .de Guadalupe): apertura a América Latina

Juan Pablo II (27.1.79) en la basílica de Guadalupe de México.

"Te ofrecemos todo este Pueblo de Dios. Te ofrecemos la Iglesia de todo el continente. Te la ofrecemos como propiedad tuya. Tú que has entrado tan adentro en los corazones de los fieles a través de la señal de Tu presencia, que es tu imagen en el Santuario de Guadalupe, vive como en tu casa en estos corazones, también en el futuro. Sé uno de casa en nuestras familias, en nuestras parroquias, misiones, diócesis y en todos los pueblos...

La Iglesia que desarrolla su labor entre las naciones americanas, quiere servir con todas sus fuerzas esta causa sublime (la de conducir a todos a la salvación eterna, y, al mismo tiempo, parahacer la vida sobre la tierra más humana, más digna del hombre) con un renovado espíritu misionero. ¡Oh Madre! Haz que sepamos servirla en la verdad y en la justicia".

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA SANTA MISA DE LOS 50 AÑOS DE PROFESION DE LA HNA. NIEVES
(Colegio San José, Quilmes - 30.05.1981 - 10.15 hs.)

Introducción: Novena de preparación a Pentecostés

1. La Palabra de Dios

- Act 1,12-14
- Luc 1,26-38

2. Magisterio de la Iglesia

- A) Juan Pablo II en Brasil (a las Religiosas)
- B Obispos en Puebla (747-753)
- c) Congregaciones de Relisoso: "Dimensión contemplativa de la vida religiosa"
(marzo 1980) (números 8-14)

3. Espíritu del Fundador (Sínodo 1926)

- Puebla 756-757
- la figura pastoral de Orzali
- Eucaristía y Corazón de Jesús (cc. 285-296)

CONCLUSIÓN: Sínodo diocesano de Quilmes

no se pasó Homilía en la misa eclesial por la salud del Papa (catedral de Quilmes, 14.06.81 a 19.08.81)

Introducción: los textos bíblicos (San Mateo 11, 7)
 - Act 7
 - Jn 15

- 1) Diálogo con la humanidad
- a la vida del Papa banado en sangre:
 - a) valor sublime de la vida, desde la del niño, un nacido hasta el anciano aún viviente,
 - Vidas profanadas, vidas justas, vidas cercenadas, por el espíritu criminal, por la guerra o violenta, por el hambre ^{causado} ~~de~~ la quibérica.
 - b) detrás del criminal: voluntades y poder violentos entre Dios y entre los valores evangélicos: el amor, el perdón, la misericordia, la paternidad, la alegría, la paz, la justicia.

② Diálogo con el Santo Padre

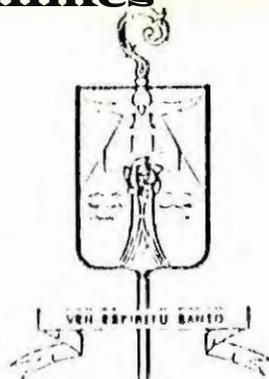
- ante su lecho de dolor convalesciente
- a) junto a los otros directores y junto a toda la humanidad
- b) le expresamos nuestra admiración por los 29 meses de ejemplar ministerio; estuvimos atentos a cada palabra, a cada gesto, a cada pose
- c) nuestro deseo de la refinación de nuestra obediencia y fidelidad; un esfuerzo ímprobable, sin ambigüedades

③ Diálogo con Dios

- a) le ofrecemos, en forma libre y libre, el sacrificio de esta vida
- b) le pedimos que lo proteja siempre y siempre
- c) con la primera comunión: "la Iglesia no creaba de orar a Dios por él" (At 12,5)

Oración: invocación a la BVM, a quien se invocó al Papa: "totus tuus"

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA CONCELEBRACION EUCARISTICA AL TERMINO DE LA PROCESION DEL CORPUS (Bernal 21.06.81 - 15.00 hs.)

Lecturas bíblicas (ciclo A)

- = Deuteronomio 9,2-3.14b-16a
- = 1 Corintios 10,16-17
- = Juan 6,51-59

Hermanos:

Por tercer año consecutivo, desde que existe nuestra diócesis celebramos comunitariamente la procesión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo. Con la presencia de nuestros sacerdotes, de nuestras religiosas y de delegaciones llegadas desde todas las parroquias y barrios. Necesitamos expresar públicamente nuestra fe en el misterio de Cristo presente en la Eucaristía. Queremos predicar abiertamente el Salvador del mundo, al único capaz de ofrecer soluciones profundas y definitivas, universales y personales a la humanidad. Queremos decir en alta voz que la luz de Cristo, la fuerza de su Evangelio, el signo de su cruz liberadora han de penetrar el campo de la familia, de la educación, del trabajo, de la política, de la economía. Nuestra manifestación creyente nos exhibe en el corazón mismo de la historia de nuestro pueblo, asumiendo sus ideales, sus modestas y lógicas exigencias de amor, de justicia y de paz. Las compartimos plenamente y las depositamos sobre el altar de Cristo glorioso, "Testigo fiel de las acciones humanas" (Apocalipsis 1,5).

1. Profesamos la verdad sobre Cristo. Hemos venido para rendir nuestro homenaje a Cristo. Como Pedro le decimos: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios que vive" (Mateo 16,16). Con el mismo Apóstol repetimos tras nuestros fracasos: "Maestro, hemos trabajado toda la noche, sin pescar nada, pero porque tú lo mandas echaré las redes" (Lucas 5,5). Ante la grandeza del misterio eu-aristístico nos hacemos eco de la Cabeza del Colegio Apostólico: "Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el santo Dios" (Juan 6,68-69). Iniciados en la amistad con Jesús lo seguimos con la generosidad de Pedro: "Señor, estoy dispuesto a dar mi vida por ti" (Juan 13,37). Y con este discípulo caído, pero reincorporado hacemos de nuestro cristianismo una jurada vida de amor: "Señor, tú sabes todo, tú sabes que te amo" (Juan 21,17). Resumiéndolo todo decimos con los Obispos en Puebla: "Creemos en el poder del Evangelio. Creemos en la eficacia del valor evangélico de la comunión y participación para generar la creatividad, promover experiencias y nuevos proyectos pastorales. Creemos en la gracia y en el poder del Señor Jesús que penetra la vida y nos impulsa a la conversión y a la solidaridad" ("Mensaje a los pueblos de América Latina", Nº 9). Porque nos encontramos ante el Resucitado: "Yo soy el que vive, estuve muerto y de nuevo soy el que vive por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 1,18). Y como viviente Cabeza

de la Iglesia interpela a las comunidades cristianas (Apocalipsis 2-3), esperando de ellos frutos evangélicos de santidad de oración, de presencia junto a los necesitados. Las preguntas se agolpan con fuerza en nuestra conciencia. Como diócesis: al decir que amamos a Cristo, ¿curamos, como él, las enfermedades; consolamos a los desesperanzados, defendemos a los desprotegidos, proclamamos la Buena Noticia de los bienaventurados ...?

2. Profesamos la verdad sobre el hombre. La procesión del Corpus de este año señala la adhesión de nuestra diócesis al Congreso Eucarístico Internacional de Lourdes, que tendrá lugar el mes próximo. El lema del mismo es significativo: "Jesucristo, pan partido para un mundo nuevo".

Este Cristo, gloriosamente resucitado, a quien decimos con las palabras de la liturgia "sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo" (himno del "gloria") sigue siendo el Pan de la humanidad. Lo hemos escuchado en la lectura del Evangelio: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo, el que coma de este pan vivirá para siempre. El Pan que yo daré es mi carne, y la daré para la vida del mundo" (Juan 6,51).

El Papa Juan Pablo II al aprobar el lema del Congreso, destacaba autorizadamente, que la participación de este Pan evoca el sacrificio doloroso y salvador de Cristo, y demanda a nuestras comunidades nuestras serias de solidaridad para con todos, preferentemente para con los más necesitados (Carta del 1º de enero de 1979).

Basta abrir los ojos a la realidad circundante para ver situaciones de grave y aún extrema necesidad. Basta aplicar bien el oído para recoger el lamento y el grito del dolor que desgarrar a tantas familias. Hay hambre, y sus víctimas pasan a engrosar días tras días las columnas que golpean a la puerta de nuestras parroquias y de nuestras comunidades religiosas en procura del pan para sus hijos.

Hay frío y las mismas columnas mendigan un vestido reparrador. Hay desamparo, hay discriminaciones, denunciadas por los Obispos en Puebla:

"el amor de Dios que nos dignifica radicalmente, se vuelve por necesidad comunión de amor con los demás hombres y participación fraterna; para nosotros, hoy, debe volverse, principalmente, obra de justicia para los oprimidos (ver Lucas 4,18), esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan. En efecto, nadie puede amar a Dios, a quien no ve, si no ama al hermano a quien ve" (1 Juan 4,20) ..."

(Documento de Puebla, Nº 327).

Jesucristo, Pan partido para un mundo nuevo: este lema nos dice que el seguidor de Cristo debe adoptar su espíritu. Un Pan partido impone la ley del cristiano compartir: la vida teologal expresada en gestos exteriores. Estar junto al hermano necesitado con mi tiempo, mi cultura, mis recursos profesionales, mi dinero.

En la medida en que capturemos y practiquemos esto y la sociedad dejará de ser rancia en su pecado (por más que blasone de planes y tecnología) para hacerse nueva en el vigor de su juventud espiritual encendida en el amor, lúcida en proyección, fuerte en realizar. Porque las repuestas de milagro, necesario complemento de nuestra evangelización, se materializará en más escuelas para la niñez pobre, en hogares para ancianos abandonados, en guarderías de niños y en defensa del desamparado, cuando hayamos entendido bien las exigencias de la comunión en la celebración eucarística.

3. Profesamos la verdad sobre la Iglesia. Hemos entendido que entre estos dos términos "Cristo-hombre" se establece la verdad nuestra realidad de Iglesia. ¿Somos la Iglesia, comunidad en instrumento sacramental de salvación, que Cristo plantó en nuestra zona, a partir del 19 de setiembre de 1976, para acompañar a la población de Quilmes, Berazategui y Florncio Varela en su peregrinar histórico? ¿Somos una comunidad verdaderamente profética? ¿Una comunidad que habla seriamente sobre Dios, a todos los habitantes de la diócesis, sin olvidarse de uno solo de ellos?.

Los Obispos reunidos en Puebla se animaron a testificar:

"En los últimos diez años comprobamos la intensificación de la función profética. Asumir tal función ha sido labor dura para los Pastores. Hemos intentado ser la voz de los que no tienen voz y testimoniar la misma predilección del Señor por los pobres y los que sufren. Creemos que nuestros pueblos nos han sentido más de cerca. Ciertamente logramos iluminar y ayudar. Ciertamente también, pudimos haber hecho más. Ahora, colegialmente, intentamos interpretar el paso del Señor por América Latina" (Nº 268).

Permítame cambiar una palabra de la última frase y, co rrela, apropiarme todo el contenido de lo leído, reduciendo la escala temporal de 10 a cinco años:

"Ahora, sinodalmente, intentamos interpretar el paso del Señor por América Latina".

La alusión al Sinodo diocesano era inevitable en esta profesión pública de la fe en Jesucristo, verdaderamente presente en el sacramento misterio de la Eucaristía. En el Obispo, Cristo mismo ha convocado al Sinodo. Mediante la celebración eucarística, El nos hace crecer como Iglesia, nos purifica del pecado. Nos da su Espíritu de unidad, de renovación, de misión.

"La Eucaristía significa la unidad de la Iglesia en su realidad más profunda, pues congrega al Pueblo de Dios como Familia que participa de una sola mesa, donde la vida de Cristo, sacrificialmente entregada, se hace la única vida de todos" (Documento de Puebla, Nº 246).

Invito a deducir de tan clara formulación, algunas consecuencias prácticas, para asegurar al sínodo diocesano toda su eficacia como hora única de gracia de unidad eclesial:

- a) mejorar la celebración de las santas misas, con vistas a una participación más frecuente, más activa, más festiva, más devota, más misionera;
- b) intensificar la catequesis sobre la celebración eucarística. Sería muy provechoso desarrollar el Estudio Teológico de Base realizado por encargo del Comité Internacional a cuyo cargo estuvo la preparación del Congreso Eucarístico de Lourdes;
- c) Celebrar dignamente la Adoración de las 40 Horas. He hecho llegar subsidios pastorales para asegurar e ital s ntido frutos de renovación;
- d) agotar las posibilidades ofrecidas por el magisterio de la Iglesia respecto del culto eucarístico, como favorecer las visitas al Santísimo, las Horas Santas, la comunión fuera de la misa;
- e) colaborar eficazmente con la Subcomisión Sinodal de Liturgia, que en el curso del mes de julio hará llegar importantes sugerencias para lograr que el Sinodo mismo resulte una prolongada celebración eucarística.

Hermanos: Invoco a la Madre de Jesús, que nos facilitó, con su insustituible colaboración al plan de Dios, el consuelo de tener al Señor entre nosotros mediante la celebración de la Eucaristía. A Ella pido quiera recoger las plegarias de ustedes, y mis reflexiones, para ofrecerlas al Señor y asegurarles la fuerza del Espíritu Santo.

Bajo la intercesión de María ponemos las tres intenciones que se nos han propuesto a través de los representantes de los trabajadores, de la juventud y de la familia, que acaban de hablarnos. La juventud, prioridad pastoral proclamada por la conferencia Episcopal Argentina. La familia, señalada por el Papa, en el Sínodo de los Obispos de 1980, como centro pastoral prioritaria de la Iglesia universal. A María Santísima le encomendamos las vocaciones de la Iglesia en la diócesis. Más religiosos/as. Más laicos comprometidos y consagrados. Sobre todo, más seminaristas para que la diócesis tenga pronto más sacerdotes, ya que las necesidades pastorales son ingentes.

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

HOMILIA EN LA CATEDRAL DE QUILMES
DOMINGO 14 DURANTE EL AÑO

1. Las lecturas bíblicas

- a) Zacarías 9,9-10
- "dictará la paz a las naciones"
- b) Romanos 8,9.11-13
- "el Espíritu de Dios habita en ustedes"
- c) Mateo 11,25-30
- "vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré"

2. Un lustró que interpela

- a) los religiosos palotinos asesinados en Bs. As.
- b) Pablo VI al embajador Ruben V.M. Blanco (27.9.76)
- "No podemos dejar de participar intensamente en la pena de todos aquellos que han quedado consternados ante los recientes episodios, que han costado la pérdida de valiosas vidas humanas, incluidas las de diversas personas eclesiolísticas. Hechos estos, acaecidos en circunstancias que todavía esperan una explicación adecuada... En esta ocasión solemne queremos formular nuestros mejores votos - que se hacen plegaria ferviente - por Argentina. Pueda este noble País, de tan hermosa tradición y tan rico de energías, encontrar el camino de la concordia y de la paz interna. Pueda así avanzar - como de todo corazón lo deseamos - por las sendas del progreso en la justicia, en el constante respeto de los derechos básicos de las personas, en fidelidad efectiva a sus valores cristianos".

3. Documento "Iglesia y Comunidad Nacional"

- a) sentido del Documento
- b) exhortación a tenerlo; leerlo; vivirlo
- c) textos: números 199-202
- d) prioridad "Juventud" ICN 191-193

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE ORDENACION PRESBITERAL DE ROBERTO BERNET
(Bernal, 11.7.1981 - 16.30 hs.)

Hermanos:

el Señor nos ha congregado esta tarde para celebrar uno de los acontecimientos más misteriosos y decisivos que actúa su Espíritu en la Iglesia. Por la imposición de mis manos y la eficacia de la palabra, el mismo Cristo obrará, con el fuego sagrado del Espíritu Santo, una transformación inefable de este hermano nuestro. Lo asimilará, de cabeza (Decreto conciliar "Presbyterorum Ordinis"; Nº 2 c). La fe nos inspira esta visión y en ella entrevemos la paternidad fecunda con que, en el plano del espíritu, quedará caracterizada, de hoy en más, la persona y la vida de este joven elegido desde toda la eternidad, que ahora será consagrado para ser enviados a la comunidad cristiana y humana (ver Juan Pablo II, Homilía en la ordenación sacerdotal en el estadio de Maracanã, 2.7.80).

Unámonos, con las palabras del Apóstol, a la alabanza que Roberto habrá de tener continuamente en sus labios " Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordia y Dios de todo consuelo, que nos reconforta en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros podamos dar a los que sufren el mismo consuelo que recibimos de Dios" (2 Cor 1,3-4).

1. Dios nos dirige su Palabra hoy.

a) La tarea de tu vida: proclamar. A partir de tu ordenación, hermano, se consuma tu relación con la Palabra de Dios e i forma definitiva. Tu persona, tu vida se hace servicio fiel, audaz, apasionado del designio divino sobre la humanidad. Mientras avanzan los negadores de Dios, tú encabezarás la comunidad que vive de la Palabra de Dios. A la humanidad dispersa, desorientada, desesperanzada, harás llegar un mensaje de consuelo, el de Dios presente, en peregrinación solidaria por la encarnación prolongada en la Iglesia.

b) presencia de servidor: en el Apóstol hallarás la fórmula para la única eficacia a la que debes aspirar. Porque eres vaso de barro como Pablo y no te es lícito estribar en tus propios recursos humanos, si no los pones bajo la acción del Espíritu Santo. Tu eficacia habrá de ser la siembra generosa, tras diligente preparación del terreno. Tu eficacia habrá de ser la del servidor, que siente la alegría del mismo Cristo ofrecido en absoluta pobreza de espíritu. Con la única preocupación de que Cristo crezca en ti y en los demás, a costa de que tú disminuyas (Juan 3,30). Esta eficacia es segura, aunque no puedas ofrecer a los hombres estadísticas de hechos deslumbrantes.

c) según el ejemplo de María. en María hallarás la síntesis perfecta entre tu dedicación a la Palabra y el servicio a tus hermanos. A la luz de su vida ejemplar recogerás el anuncio de la salvación ofrecida por Dios a la humanidad. Al igual que María, recibe en tu corazón eses mensaje gozoso, para brindarlo incansablemente a los hombres. Desde el silencio de tu contemplación brotará el pregón de la esperanza. La invitación a entrar en el bantuzete de la comunión con Dios. El soplo vivificante del Espíritu que a través de tu ministerio sacramental, despierta y desata el clamoreo triunfal de la resurrección.

Para que el "alégrate" dirigido por Dios llegue al corazón de la historia, afirmate en la actitud de María: "He aquí la servidora del Señor, hágase en mí según tu palabra".

2. El Pueblo de Dios te espera. Tu ministerio se desarrollará en medio de un pueblo concreto.

a) Los obispos te orientan. Ante tus ojos despliegan los obispos, en el Documento de Puebla, orientaciones para ser tenidas en cuenta en la pastoral de conjunto de nuestro continente. Relee cuanto allí se dice del presbítero:

Los presbíteros, por el sacramento del orden quedan constituidos en los colaboradores principales de los Obispos para su triple ministerio; hacen presente a Cristo, cabeza en medio de la comunidad, forman, junto con su Obispo y unidos en íntima fraternidad sacramental, un solo presbiterio dedicado a variadas tareas para servicio de la Iglesia del mundo. Estas realidades hacen de ellos piezas centrales de la tarea eclesial (Juan Pablo II)" (Nº 690)

b) situación concreta del pueblo. Comienzas tu ministerio sacerdotal en los precisos momentos en que los obispos argentinos publicamos dos documentos de la mayor importancia.

Hablamos de la Iglesia y la comunidad nacional. Te recuerdo un párrafo:

"Como pastores jerarquicos, los Obispos, junto con nuestros sacerdotes y diáconos, así como también junto a aquellos agentes de pastoral íntimamente ligados al apostolado jerarquico, queremos actuar en favor de la sociedad argentina. A tal fin, subrayamos la necesidad de cuanto sigue:

- proclamar la doctrina católica sobre los temas relacionados con la sociedad, proponiendo con claridad la Doctrina social de la Iglesia; y supuesta la colaboración de toda la comunidad eclesial, reelaborando y adaptando a nuestro país dicha doctrina de acuerdo con las indicaciones de la Octogésima Adveniens, sin dejar de reconocer los esfuerzos hasta ahora realizados en tal sentido"

(Nº 173,1)

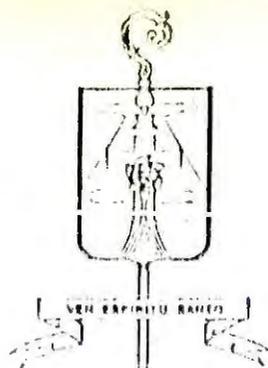
Hablamos de la Evangelización de la juventud: Ya el Concilio Vaticano II exhortaba a los sacerdotes: "dedíques particular atención a los jóvenes" (Decreto "Presbyte. Ordinis" Nº- 6c) y el documento de Puebla: "den prioridad al trabajo evangelizador en la familia y la juventud y a la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas" (Nº 713).

* una palabra a los familiares

* una palabra a la Institución Shconstattiana

* invocación a la BMV

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA ORDENACION DE TRES DIACONOS SALESIANOS (Bernal 15.8.81)

Hermanos:

en el marco solemne de este templo que desborda la presencia festiva de los fieles. En el ambiente de la Iglesia diocesana muy cercana a la inauguración de su primer Sínodo. En el contexto histórico de una comunidad humana atravesando una muy difícil situación impongo las manos sobre estos jóvenes para iniciarlos en Cristo de un modo peculiar, mediante el sacramento del Orden sagrado, en su primer nivel: el diaconado. ¿Qué nos quiere decir el Señor en la alegría de esta celebración litúrgica en la que resuena nuestra alabanza y acción de gracias por la Asunción de María, nuestra Madre, en cuerpo y alma a los cielos? Meditemos, como Ella nos lo enseñó, la Palabra de Dios, hoy.

1. FIRMES Y CONSTANTES EN CRISTO: VINO NO A SER SERVIDO, SINO A SERVIR.

En estos hermanos nuestros se obrará una gran transformación: una nueva iniciación en Cristo, en la gracia de su capitalidad, de su condición de Cabeza de la Iglesia.

El magisterio de los Obispos en el Concilio Vaticano II nos enseña al respecto:

"Confortados con la gracia sacramental, en comunión con el Obispo y su presbiterio, sirven al Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad.

Es oficio propio del diácono, según le fuere asignado por la autoridad competente, administrar solemnemente el bautismo, reservar y distribuir la Eucaristía, asistir al matrimonio y bendecirlo en nombre de la Iglesia, llevar el viático a los moribundos, leer la Sagrada Escritura a los fieles, instruir y exhortar al pueblo, presidir el culto y oración de los fieles, administrar los sacramentales, presidir el rito de los funerales y sepultura" (Constitución sobre la Iglesia "Lumen Gentium", Nº 29).

Esta iniciación, por ser sacramental, exige una total comunión con el Cristo Servidor de la humanidad, que aparece en el Evangelio con rasgos inconfundibles de opciones, actitudes interiores y acciones exteriores llevadas hasta las últimas consecuencias: la entrega de la vida como el más sublime servicio a los demás.

La ordenación diaconal de esta tarde debe recoger la palabra final del Documento de Puebla, donde los Obispos formularon el propósito de que nuestra Iglesia prolongue los hechos de Cristo, con el Espíritu de Cristo:

"Optamos por una Iglesia-sacramento de comunión, que en una historia marcada por los conflictos aporta energías irreplazables por promover la reconciliación y la unidad solidaria de nuestros pueblos. Una Iglesia servidora que prolonga a través de los tiempos al Cristo-Siervo de Yahveh por los diversos misterios y carismas.

Una Iglesia misionera que anuncia gozosamente al hombre de hoy que es hijo de Dios en Cristo; se compromete en la liberación de los libres y de todos los libres (el servicio de la paz y de la justicia es un ministerio esencial de la Iglesia) se inserta solidaria en la actividad apostólica de la Iglesia Universal, en íntima comunión con el sucesor de Pedro. Ser misionero y apóstol es condición del cristiano ..." (DP 1302 1304).

Los obispos argentinos, en nuestro reciente Documento Iglesia y Comunidad Nacional" Hemos querido actualizar y concretar en nuestra patria los propósitos anunciados en Puebla. Decimos allí:

"Como pastores jerárquicos, los obispos, junto con nuestros sacerdotes y diáconos; así como también junto a aquellos agentes de pastoral íntimamente ligados al apostolado jerárquico, quieren actuar en favor de la sociedad argentina ..." (CN 173) Porque tal existencia cristiana, también la del ministro sagrado, se desarrolla en el ámbito de una historia peculiar, que hay que asumir por purificarla y elevarla, mediante la reconciliación; la justicia garantiza de una paz verdadera y duradera penetrada de amor cristiano (ver CN 1991-202)

2. SE ALEGRA MI ESPIRITU EN DIOS MI SALVADOR.

Celebramos la Asunción de María. Término feliz de su peregrinar. Un hecho que nos eleva, ahora en la esperanza, para que alguna vez también sea para nosotros feliz realidad la transformación plena de nuestro ser. "Por Cristo todos volverán a la vida".

Pero al extasiarnos en la contemplación del misterio de la Asunción, destaquemos que el camino para entrar en él fue el humilde y heroico servicio a Dios y a los hombres. La familia salesiana honra a María en el significativo título de Auxiliadora. En él late toda una evocación a la prontitud consagrada desde el cielo, María prosigue una forma de ser que le era innata: el servicio.

Muy particularmente encuentro llena de sugerencias esta consideración por un doble compromiso litúrgico que hoy asume estos jóvenes: la Alabanza divina, marcando con el ritmo del Espíritu Santo, expreado en la salmodia, en la lectura bíblica, en la tradición y en el magisterio de la Iglesia y en la plegaria de ésta, el curso de las horas con que se desvela, se ilumina, se construye, se desangra y se revivifica la humanidad. Ellos serán autorizadamente por una feliz obligación, eco de la alabanza que el Verbo humano, ya glorioso en el cielo, entona al frente del coro de los bienaventurados. Igualmente el servicio a la Eucaristía, los acercará al Señor siempre dispuesto a alimentar a los suyos, necesitados del Pan que los haga crecer hacia la resurrección. En ambos casos, María, llevando en sí al Hijo de Dios hecho hombre y entonando el Cántico que resuena en millones de corazones por doquier y cada día, es modelo, ayuda y anticipo del servicio diáconal.

3. EVANGELIZACION DE LA JUVENTUD: PROLONGACION DE UN PRECURSOR, DON BOSCO

Es la familia salesiana la que de modo más indirecto se alegra con esta ordenación. Pero en ella vibra también el corazón de la Iglesia entera. El Diácono tiene una connotación muy fuerte en la proclamación de la Palabra. Y el Diácono salesiano, ordenado en 1981 relaciona este ministerio, de inmediato, en la prioridad pastoral de nuestras diócesis: la Evangelización de la juventud. Debo citar, a esta altura, algunas frases del discurso pronunciado por Don Bosco en Notre Dame, de París, abril de 1883:

"De la juventud hemos de hablar ... la sociedad será buena si dais a la juventud una buena educación; si la dejáis al impulso del mal, pervertida será la de los niños abandonados, de los que vagan por las calles, por las plazas, por los caminos. Hablo de estos seres desamparados, que tarde o temprano son el flagelo de la sociedad y acaban por ir a poblar las cárceles ... Dios ha bendecido la perseverancia de nuestros esfuerzos y hoy hemos dado a la Iglesia y a nuestras obras un número ingente de sacerdotes, que con todo celo dirigen las obras. En cuanto a los jovencitos que no son llamados por su vocación al sacerdocio ni a la vida religiosa, les hemos continuado su educación según sus aptitudes e inclinaciones ..." (BAC, pág. 717-721).

A un siglo de distancia Juan Pablo II, en su visita pastoral a Turín (13.4.80) hacía este comentario, que bien cuadra en la ordenación de estos diáconos:

"¿Qué significa ser un gran educador? Significa, ante todo, ser un hombre que "comprende" a los jóvenes ... Pero hay que añadir enseguida que el motivo de esa peculiar profundidad en "comprender" a los jóvenes fue que los "amaba" no menos profundamente. "Comprender" y "amar" he ahí la insuperable fórmula pedagógica de Don Bosco, el cual -creo yo- si hoy estuviera en medio de vosotros, sabría, con su madura experiencia de educador ... descubrir y distinguir eficazmente en vosotros el eco, no extinguido, de la palabra que Cristo dirige a quien quiere ser su discípulo: "Ven, sígueme".

CONCLUSION.

- Gratitud a los familiares
- parabienes a la familia SDB
- invitación a rezar por el Papa: salud - mediación
- invitación a rezar por el Sínodo
- invitación a rezar por el Seminario

Hermanos:

El Presbiterio de nuestra diócesis de Quilmes me ha pedido que los convocara a esta oración comunitaria. A través de nuestras comunidades hemos invitado también a todos los hombres de buena voluntad que sienten como suya la situación de desamparo de muchos de sus semejantes. El triple objetivo de nuestro encuentro religioso consta en la documentación facilitada a nuestra feligresía y aun a la opinión pública a través de los periódicos. PAN, TRABAJO, PAZ.

1 PAN Son los sacerdotes, cuyo ministerio los lleva a conectar diariamente con las necesidades de la población, quienes me traen datos de lo precario de la alimentación. Son los obreros que acuden a mi oficina, en demanda de gestos de solidaridad. Yo mismo, al desplazarme por las parroquias y barrios constato el empeoramiento de la situación. Cunde el desaliento, cunde la tristeza, ante el avance del hambre, con su secuela de enfermedades y muertes.

¿Podrá alguien escandalizarse de que se hable de hambre entre nosotros? ¿Osaremos nosotros temer la denuncia de este flagelo social que ya penetró en muchos hogares de la diócesis y está golpeando a la puerta de muchos más? Hermanos, hay hambre, hay familias que deben bastarse con la yerba mate y un poco de pan o de galletitas

Los periódicos de la zona nos informan acerca del elevado porcentaje de la mortandad infantil y de los precarios recursos con que se cuenta para salir al encuentro de problemas de salud. Abrimos la Biblia y damos con expresiones que parecieran escritas para nuestro estado de cosas. "Mis ojos se deshacen en lágrimas, me hierven las entrañas; mi bilis se derrama en la tierra por el desastre de la hija de mi pueblo, mientras desfallecen sus niños y pequeños en las plazas de la ciudad. Ellos preguntan a sus madres: ¿Dónde hay pan y vino? mientras caen desfallecidos como heridos de muerte en las plazas de la ciudad, exhalando su espíritu en el regazo de sus madres" (Libro de las Lamentaciones 2, 11-12).

Es Jesús con su Evangelio, verdadera Buena Noticia, Mensaje esperanzador para la humanidad, quien propone soluciones válidas, siempre posibles, y por lo tanto obligada salida del callejón a que fuera llevada la sociedad por un egoísmo frío e inhumano. Todos recordamos la multiplicación de los panes. Sus sentimientos de profunda comunión con el dolor y la angustia de la multitud se actualizan cada vez que un sector del mundo sufre. "Siento compasión de la gente, porque hace tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino" (Mateo 15, 32). Del sentimiento pasa a la acción y sacia el hambre de esa multitud. Pero reclama la colaboración de un grupo de voluntarios, los que le seguían más de cerca. Y exige de todos una parte de lo que consideran suyo, en la persona de quien puso a disposición de los hambrientos los panes y pescados que llevaba.

Dios sigue siendo providente, sigue siendo todopoderoso. Pero también sigue reclamando nuestra participación. Nos hace instrumentos de su milagroso poder que multiplica el pan de los pocos para solucionar el hambre de los muchos.

La presente emergencia, que ojalá no se prolongue, es un llamado de Dios para redescubrir nuestra fraternidad, por encima de todas las barreras de división levantadas por las circunstancias históricas. Es una gran oportunidad para compartir nuestros bienes y para sentir la auténtica paz y alegría del corazón; ofrecer algo de su tiempo como voluntarios de la caridad.

Nuestras parroquias los esperan, los necesitan. Pero, más que el sacerdote párroco, los esperan y necesitan los pobres, los enfermos, los desocupados.

2. T R A B A J O Hemos venido para rezar pidiendo trabajo. La caridad no es la única solución del actual problema social. También debe darse la justicia.

Lo acabamos de decir los Obispos en nuestro Documento "Iglesia y Comunidad Nacional"

"La reconciliación, igualmente, ha de estar basada en la justicia. Sería una burla arrojar sobre la persistencia de la injusticia el manto de una falaz reconciliación. No podemos dejar de comprobar que, a lo ancho del mundo y en la particular historia de nuestro pueblo, se ha despertado el sentido de la justicia. La conciencia humana y la conciencia nacional la han situado en el centro de sus anhelos. Ello atestigua el carácter ético de las tensiones que os invaden y nos indica también que dichas tensiones subsistirán si se mantienen formas sistemáticas de injusticia.

La Iglesia comparte con los hombres de nuestro tiempo y con los conciudadanos de nuestra Nación este profundo y ardiente deseo de una vida justa bajo todos sus aspectos." (Número 201)

Es fundamental, para la vigencia de la dignidad del hombre, que haya fuentes de trabajo. Con mucho mayor anterioridad que yo lo afirmé este año Juan Pablo II en su viaje a las Islas Filipinas:

"Siento una profunda alegría cuando me encuentro con trabajadores como vosotros, pues me traéis a la memoria aquellos años de mi juventud en que también yo experimenté la grandeza y la dureza, las horas felices y los momentos de ansiedad, los logros y los fracasos, que comparte la vida de un trabajador. Ha de daros las gracias de un modo especial por concederme la oportunidad de encontrarme con vosotros.

Reflexionemos juntos sobre la dignidad del trabajo, la nobleza del trabajo. ¿Acaso tengo necesidad de hablaros de ello? Vosotros conocéis la dignidad y la nobleza de vuestro trabajo, vosotros que trabajáis para vivir, para mejorar vuestra vida, para proveer al sustento, la educación y el bienestar de vuestros hijos. Vuestro trabajo es noble porque es un servicio en favor de vuestras familias y de esa comunidad más extensa que es la sociedad. El trabajo es un servicio en el cual el hombre crece en la medida en que se entrega a los otros.

Por ello, uno de los objetivos fundamentales de todos -gobernantes, jefes laborales y hombres de negocios- ha de ser éste: dar trabajo a todos. Existe, sin embargo, otra razón más profunda para el derecho de todos al trabajo: que el hombre pueda encontrarse en condiciones de realizar enteramente su vocación humana, a saber llegar a ser en Cristo un co-creador con Dios. Por medio de un trabajo asumido y realizado libremente, el hombre llega a ser hombre en una forma más plena. El trabajo no es un castigo sino un honor. La dificultad y dureza del trabajo son sólo consecuencia del pecado: "Con el sudor de tu rostro comerás el pan", pero éste conserva siempre su alta dignidad.

"No nos engañemos. La creación de puestos de trabajo no puede tomarse a la ligera. Tampoco se le puede considerar como un aspecto secundario del orden y desarrollo económicos. Debería constituir un elemento central en los objetivos de la teoría y la práctica económicas.

Pero la justicia no exige solamente empleo. También es exigencia de la justicia el que los trabajadores reciban un salario suficiente para mantener a sus familias en un modo que esté de acuerdo con la dignidad humana.

La justicia exige, además, que las condiciones de trabajo sean lo más dignas posibles y que la seguridad social sea perfeccionada de tal modo que haga posible que cada cual, fundado en una solidaridad creciente, sea capaz de hacer frente a los riesgos, situaciones difíciles y cargas sociales; que los jornales sean regulados en formas varias y complementarias; que los trabajadores participen de forma real y justa en la riqueza que ellos contribuyen a producir en las empresas, profesiones y economía nacional.

Podéis estar seguros de que vuestro Papa está a vuestro lado en estas cuestiones y en otras semejantes, pues lo que está en juego es el hombre y su dignidad." ("Juan Pablo II en Extremo Oriente" Ed. Paulinas, pág. 141-143)

De todos los responsables se espera, entonces, y con estricta justicia, que arbitren soluciones serias, y con carácter de urgencia, para encender la luz de una fundada esperanza en un cambio real de la postración en que se debaten muchísimas familias. No es moralmente aceptable tratar de distraer la atención con respecto a los problemas, dilatando soluciones necesarias. Postergar es complicar en forma creciente el mal que padecemos.

Lejos de mí el dar la impresión de que no vea la complejidad de la situación en sí. Lejos de mí el dar la impresión de que no haya buena voluntad en determinados hombres. Pero precisamente la complejidad del problema debería llevar a esos hombres de buena voluntad a pedir la ayuda, el consejo, la colaboración de todos los sectores de la población.

Con los demás Obispos del país, y desde el Documento "Iglesia y Comunidad Nacional" hago un par de preguntas. Transcribo fielmente:

73. Junto con la familia, estas asociaciones son la fuerza equilibradora de una Nación, a la vez que expresan y acrecientan su cultura y madurez.

Las asociaciones intermedias han existido siempre, aunque no han asumido estructuras elaboradas en formas diversas. Pero es innegable que la participación social es progresiva, y difícilmente se encuentre un hombre que no pertenezca a uno o más de estos grupos.

74. En el amplio y variado espectro de entidades intermedias en que se desenvuelve la vida de nuestro pueblo, cabe plantearnos algunos interrogantes.

— Los Municipios, ¿representan el lugar de las esperanzas de todos para una justa distribución de servicios, que haga real la digna integración de cada familia, sin marginaciones, en la comunidad?

— Las sociedades vecinales, ¿consiguen asumir e interpretar la totalidad de las familias de la pequeña comunidad, tanto en lo material, como en lo cultural, en lo moral y en lo espiritual?

¿Se constituyen en medios de sana unión, desprovistas de corrientes ideológicas?

— Los partidos políticos, ¿representan en su totalidad valores y principios previamente existentes en el pueblo, o bien, se aferran a plataformas que pudieran haber estado —algunas de ellas— concebidas al margen de la historia y de la realidad nacional, o haber sido válidas en otro tiempo y no tanto ahora? ¿Procuran una suficiente capacitación y actualización de sus líderes?

¿Buscan en la Doctrina Social de la Iglesia elementos aptos para un mejor discernimiento de las situaciones y problemas del país?

¿Procuran un sabio esclarecimiento en el pueblo, para lograr decisiones sólidamente pensadas y actitudes ciertamente personales, sin masificación ni fanatismo?

— Los gremios, ¿llegan a constituirse en todos los aspectos del quehacer laboral, profesional y de servicios, con la adecuada eficiencia, con una amplia libertad interna, con una adecuada apertura, diálogo e integración?

¿Se logra habitualmente una debida preservación de la especificidad gremial?

— Las entidades representativas del ámbito empresarial, ¿encuentran caminos abiertos para una consolidación y expansión que asegure y acreciente las fuentes de trabajo?

¿Reflejan actitudes humanitarias y comprensivas en el delicado problema de los precios y salarios?

— Los clubes deportivos, ¿constituyen hoy un medio eficaz para el sano esparcimiento de todos, para el cultivo generalizado de las cualidades físicas y virtudes morales de toda la juventud; para la unidad y fraternidad en las competencias; o bien, se prestan, en muchos casos, para ser simples empresas de espectáculos comercializados, donde incluso el hombre tiene una cotización monetaria; o llegan aún a ser factores de tensiones y rivalidades negativas?

Interrogantes similares podrían hacerse respecto a muchas otras entidades de gran valía en el campo educativo, profesional, cultural o cooperativo. Pero siempre con el ánimo de lograr, en una sincera revisión, la verdadera identidad y función propia de cada una en el conjunto del gran tejido social de la Argentina.

En verdad, las comunidades intermedias pueden ayudar mucho a desarrollar los grandes hábitos de solidaridad, que harán alcanzar mejor el fin, que anima a todos, de comunión y participación.

3. P A 2. Hemos venido a rezar por la paz. Los Obispos de Argentina y Chile hemos elegido este 30 de agosto, fiesta de Santa Rosa de Lima, para rezar por el éxito de la mediación del Papa.

Los Obispos no podemos dudar un momento: nos pronunciamos por la paz y condenamos la guerra.

Recuerdo un párrafo del Discurso de Juan Pablo II en la U.N. (02.10'79):

"El primer tipo de amenaza sistemática contra los derechos del hombre está ligado en un sentido global a la distribución de los bienes materiales, tantas veces injusta, bien sea en las sociedades concretas, bien en el mundo entero. Es sabido que estos bienes son dados al hombre no sólo como riquezas de la naturaleza, sino que en su mayor parte son gozados por él como fruto de su múltiple actividad, desde el más sencillo trabajo manual y físico hasta las formas más complejas de la producción industrial y las investigaciones y estudios de especializaciones altamente calificadas. Tantas formas de desigualdad en la posesión de los bienes materiales y en su disfrute, se explican muchas veces por diversas causas y circunstancias, ~~xxxxxxxxxxxx~~ de naturaleza histórica y cultural. Pero tales circunstancias, si acaso pueden disminuir la responsabilidad moral de los contemporáneos, no impiden que las situaciones de desigualdad estén marcadas por la injusticia y el daño social.

Hay que tomar pues conciencia de que las tensiones económicas existentes en cada país, en las relaciones entre los Estados e incluso entre continentes enteros, llevan en sí elementos sustanciales que limitan o violan los derechos del hombre, como por ejemplo, la explotación en el trabajo y múltiples abusos contra la dignidad del hombre. Se sigue de ahí que el criterio fundamental, según el cual puede establecer una confrontación entre los sistemas socio-económico-políticos no es, y no pueden ser, el criterio de naturaleza hegemónica imperialista, sino que puede ser, es más, debe ser, el de naturaleza humanística, es decir, la verdadera capacidad de cada uno de reducir, frenar y eliminar al máximo las diversas formas de explotación del hombre y asegurarle, mediante el trabajo, no solo la justa distribución de los bienes materiales indispensables, sino también una participación que corresponda a su dignidad, a todo el proceso de producción y a la misma vida social que en torno a este proceso se va formando. No olvidemos que el hombre, por más que dependa de los recursos del mundo material para vivir, no puede ser esclavo suyo, sino señor. Las palabras del libro del Génesis: "Llenad la tierra y sometedla", constituyen en cierto sentido una directriz primordial y esencial en el campo de la economía y de la política del trabajo.

Y este párrafo del Discurso a la O.E.A. (06.10.'79):

"La paz es un don precioso que vosotros tratáis de preservar para vuestros pueblos. Estáis de acuerdo conmigo en que no es acumulando armas como se logra asegurar esta paz de forma estable. Aparte de que tal acumulación aumenta en la práctica el peligro de hacer recurso a las armas para solucionar las disputas que pueden surgir, esta considerable recursos materiales y humanos a los grandes cometidos pacíficos del desarrollo, que son tan urgentes. Ello podría también hacer pensar que el orden construido sobre las armas es suficiente para asegurar la paz interna en cada uno de los países.

Os pido solemnemente que hagáis todo lo que esté en vuestro poder para frenar la carrera de armamentos en este continente. No hay diferencias entre vuestros países que no puedan ser superadas pacíficamente. Qué alivio sería para vuestros pueblos, cuántas oportunidades nuevas

"nuevas se abrirían a su progreso económico, social y cultural, y qué ejemplo tan contagioso se daría al mundo, si la difícil empresa del desarme llegase a encontrar aquí una solución realista y decidida. (Ediciones Paulinas pág. 202)

Reitero un llamado a perseverar todos los días en esta plegaria por el logro de una paz definitiva entre nosotros y nuestros hermanos de Chile. Somos todos discípulos de Cristo. En su nacimiento fue proclamada la paz universal como norma de convivencia humana. Nos impuso saludarnos deseándonos la paz. Horas antes de iniciar su dolorosa pasión, nos hizo la promesa de su paz. Y la cumplió, presentando, como trofeo del triunfo de su resurrección, el don inestimable de su paz. En síntesis: pronunciarse por la paz es hacer profesión de fe cristiana.

Recaer en la aberración de la guerra es renunciar al proyecto cristiano de vida, es descuidar el fermento transformador más fecundo de la historia, entendida como civilización del amor.

Hermanos:

Les hablo en la presencia del Dios vivo y verdadero, en cuyas manos está el destino de los hombres y de los pueblos. Les hablo en la presencia del Señor Jesús Resucitado, que me juzgará de acuerdo a mi actitud de servicio para con los necesitados. "Tuve hambre y me dieron de comer... Estuve en la cárcel y me visitaron... Fui forastero y me brindaron hospedaje... " Son sentencias que resuenan en mis oídos y en mi corazón de pastor. Como pastor debo dar mi vida por mis hermanos.

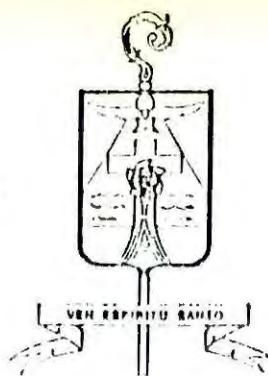
En la presencia de este Cristo santo y justo reitero la ofrenda de mi vida (por las grandes causas que hoy nos congregaron en hermandad: PAN, TRABAJO, PAZ.

Virgen Santísima, Madre y Patrona nuestra, Inmaculada y Purísima de Luján, de Itatí, del Milagro, del Valle, de Quilmes: mira este pueblo que se refugia en ti, que se agarra a los pliegues de tu manto, que es paño de lágrimas y seguro amparo del humilde.

Y a mí, pobre servidor tuyo, ayúdame a ser el más humilde y desinteresado servidor de todos mis hermanos, especialmente de los más pobres y abandonados. Amén.

Quilmes, 30 de agosto de 1981, fiesta de Santa Rosa de Lima.

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DEL SABADO 26/9/81 (Catedral de Quilmes, 19.00 hs.)
AL TERMINO DE LA PRIMERA SEMANA DE TRABAJO DE LA PRIMERA SESION DEL
PROTOSINODO QUIMEÑA

Hermanos:

Dedicamos esta celebración a nuestra juventud. A la que está presente; a la que, no pudiendo estar, se sabe ser parte viva de la Iglesia. La dedicamos también a los jóvenes, que bautizados, nunca llegaron a cobrar plena conciencia de su integración en la Iglesia. Como asimismo a quienes se desilusionaron de ella, se apartaron, escandalizados por nuestros pecados o por no cederles el lugar que les correspondía y que permanece vacío, a la espera de una nueva y más fehaciente convocatoria.

Pudiera parecer casual la circunstancia de que nuestro primer Sínodo iniciara sus tareas en una fiesta social de la juventud, el Día de la primavera. Y de que cerrará la primera sesión en una celebración religiosa de nuestra juventud, la peregrinación a Luján del 4 de octubre. Pero no se da el acaso. Aquí habla la sabiduría de Dios, no interpela al Dios de la historia, que invita a la humanidad a rejuvenecerse con el misterio pascual de Cristo. Les ofrezco mi reflexión llevándolos a hojear el triple libro de la naturaleza, el de la historia y el de Dios.

1. El libro de la naturaleza

Fue el lunes 21 de este mes de setiembre, mientras la juventud apuraba los últimos sorbos de "su" día, el Día de la Primavera, cuando, luego de concelebrar en la catedral la eucaristía, nos dirigimos, llevando en andas a la Virgen peregrina, a la sala de reuniones, en el colegio San José, de las Hermanas Rosarinas. En nuestra diócesis se había realizado, en el Parque Pereyra Iraola, una de las mayores concentraciones de jóvenes de todo el país. ¿nos dimos cuenta de ello? ¿Pensamos en esto al abrir la serie de reuniones de nuestro primer Sínodo?

La reflexión es sugestiva y no nos permite perdernos en vanos desahogos sentimentales. Los jóvenes, por centenares de miles, habían hecho del maravilloso libro de la naturaleza su lugar de encuentro. "¡Qué amables son todas tus obras! como una centella hay que contemplarlas!" (Eclesiástico 42,22), dice la Biblia al introducirnos en la admiración de las cosas visibles, salidas de la mano creadora de Dios.

La reciente carta cíclica del Papa "Laborem exercens" nos ayuda a mirar las realidades exteriores, aún solazándonos justamente, en su belleza, con un altísimo sentido de responsabilidad. Algunos textos:

- "En cada fase del desarrollo de su trabajo, el hombre se encuentra ante el hecho de la principal donación por parte de la "naturaleza", y, en definitiva, por parte del Creador" (Nº 17)
- "El hombre es en ella el "señor" de las creaturas, que están puestas a su disposición en el mundo visible" (Nº 13).
- "La tradición cristiana no ha sostenido nunca este derecho (de prioridad) como absoluto e intocable. Al contrario, siempre lo ha tenido en el contexto más amplio

del derecho común de todos a usar los bienes de la entera creación, el derecho a la propiedad privada como subordinado al derecho al uso común, al destino universal de los bienes" (Nº 14)

- "El hombre, creado a imagen de Dios, media su trabajo participará en la obra del Creador y según la medida de sus propias posibilidades, en cierto sentido, continúa desarrollándola y la completa, avanzando cada vez más en el descubrimiento de los recursos y de los valores encerrados en todo lo creado" (Nº 25).

Nuestra juventud tiene cómo ahondar su lectura del libro de la naturaleza, mostrando cómo su belleza más rad ante consiste en ser el hábitat del hombre y que la paz y la justicia en la sociedad humana confiere al marco de las cosas creadas resplandores que no conocen ocso, un colorico dada día más atrayente y el verdadero sabor que se paladea en la mesa común tendida por Jesús mediante el misterio de su pascua.

Pero no para allí la consecuencia de nuestra meditación. Nuestros jóvenes han de saberse convocados a llenar la sala de la fiesta pascual, a través de un testimonio acorde a su fe. Han de dar el mejor ejemplo en asumir el cometido del Creador y del Redentor de perfeccionar la creación y de rescatarla del pecado: han de saberse protagonistas de una historia concreta.

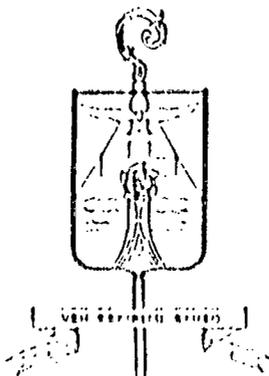
2. El libro de la historia.

El domingo 4 de octubre próximos centenares de miles de jóvenes llegarán a Luján poniendo fin a largas horas peregrinas. Nosotros, la tarde de ese mismo día, con la misa concelebrada, cerraremos la primera sesión de nuestro Sínodo.

Hay un largo proceso histórico que ha de ser asumido y habrá de ser prolongado. El pasado de nuestra fe, y habrá que atravesar todas las zonas geográficas de nuestro continente. Hoy hemos querido evocar la memoria de una joven india piel roja, que Juan Pablo II elevó a los altares del año pasado, para que la admiremos, la invoquemos, la imitemos. Decía en aquella oportunidad el Papa:

« Nosotros quisiéramos una palabra profética, y no solo para nosotros, sino también para todos los cristianos que, por distintas razones, ven limitadas sus posibilidades de acción. Tras un tiempo de desesperación, lo hemos comprendido : ¡ Cristo ha resucitado ! El miedo y la desesperación están ya tras nosotros, no estamos ya desconcertados a pesar de que nuestras posibilidades sigan siendo limitadas. Presentimos que en todo cuanto nos sucede, Jesús puede enviar su Espíritu y todo ello puede prepararnos para una nueva primavera de la Iglesia. Sí, incluso quien no tiene medios ni posibilidades externas puede, en pequeñas comunidades, con sus hermanos, con María y los apóstoles, rezar mientras espera el Espíritu del Resucitado. Esta es nuestra vocación en estos momentos : rezar para que el Pueblo de Dios llegue a ser un pueblo contemplativo. »

OBISPADO DE QUILMES



HOMILIA 29/9/81

Introducción: Celebraciones de la juventud enmarcan el Sínodo

21/9: fiesta de la primavera

4/10: peregrinación a Luján

1. El libro de la naturaleza (21/9)

= Eclo 40 ...

= ¿sólo para gozarla?

= para transformarla, en servicio a las siguientes generaciones (ecología)

2. El libro de la historia (4/10)

= Luján Estrada '84; Tekabuita

= nuestra historia, última ("CN") = reconciliación

= Laborem Exercens

3. El libro de Dios

= Día Bíblico Nacional

= Carta del Oriente ("Taizé")

= Nuestro Sínodo: evangelizamos la Palabra

CONCLUSION

Proridad pastoral "Evangelización de la juventud"

= area de fe, liturgia, servicios: voluntariado de los jóvenes (diócesis; parroquia ...

= vocaciones - sacerdocio - religiosos / misioneros

= BMV

HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DEL SABADO 03.10.'81
EN LA CATEDRAL DE QUILMES

INTRODUCCION

LA FAMILIA

- a) Beato Pedro de San José Betawecourt (1623-1667)
- laico; joven emigrante de las Canarias, ve en el pobre el rostro de Jesús niño ("Belemitas") en Guatemala
 - J.P. II (22.6.80): se movió a compasión al ver a los esclavos negros, la situación inhumana de los indios, el abandono de los niños, el desamparo de los enfermos salidos del hospital.
 - pasa a la acción: escuela para los niños y primer hospital del mundo para convalescientes
- b) Peregrinación juvenil a Luján: se desarrolla en estos momentos

2. LAS LECTURAS

- a) celebramos a la luz del misterio de la Sgda. Flia. = el "Evangelio de la flia".
- b) Tobías 4,3-11 (catequesis fliar)
- honra a tu madre no le causes ningún disgusto ni tristeza
pasó muchos trabajos llevándote en el seno
 - acuérdate del Señor todos los días: no peques; no hasgas injusticias
no vuelvas nunca la cara
 - nunca temas dar limona: no vuelvas nunca la cara
regula según la abundancia de tus bienes
- c) Lucas 2,41-52 (vocación)
- hizo, ¿por qué? (una pregunta de siempre cuando el adolescente y el joven descubren el misterio de su ser personal=llamada de Dios)
 - debo estar en las cosas de mi Padre

3. RENOVAR LA GRACIA SACRAMENTAL (J.P.II: 12.10.'80)

- esperamos que en la 2a. sesión plenaria, por parroquias y barrios o diocesanaamente, tras diligente preparación, nuestras familias hagan esa renovación. Escuchada la Palabra de Dios para actualizar la fe:
- a) Interrogatorio
- libertad
 - amor y respeto
 - vida nueva: procreación educativa
- b) Consentimiento: estrechándose la mano
- "Yo, N.N., te recibo a ti, N.N. como esposo (a), y prometo serte fiel tanto en la prosperidad como en la adversidad, en la salud como en la enfermedad, amándote y respetándote durante toda la mi vida"

c) Los anillos

"que los esposos que han de llevarlos
permanezcan en tu paz,
cumplan tu voluntad
y vivan siempre en el amor"

4. HACIA UN SECRETARIADO DIOCESANO PARA LA FAMILIA

(sugereencias sacados de la Carta Apostólica de J.P.II constituyendo el Pontificio Consejo para la Familia 9.5.'81)

a) conexión el Secretariado de la CEA (5/81)

b) procurar la difusión de la doctrina de la Iglesia acerca de los problemas familiares, de modo que esa doctrina sea perfecta conocida, e integrante propuesta al pueblo cristiano, tanto en la catequesis como a nivel científico

- grave obligación del sacerdote y del catequista de exponer no su opinión sino la de la Igl.
- reitero mi plena aceptación de GS 47-52; de HV; del sínodo de Obispos '80
- sería necesidad de ofrecer un buen servicio de catequesis prematrimonial y postmatrimonial)

c) promover y coordinar la iniciativas pastorales en orden a la procreación responsable según las enseñanzas de la Iglesia

d) estimular la elaboración de estudios relativos a la espiritualidad matrimonial y familiar

e) animar, sostener y coordinar los esfuerzos en defensa de la vida el hombre, durante todo el ámbito de su existencia, desde el momento mismo de su concepción

f) promover (para nuestra diócesis conectando con los institutos teológicos y pastorales científicos especializados) los estudios tendientes a integrar las ciencias teológicas y humanas, en lo referente a los temas de la familia, p.q. la totalidad de la doctrina de la Iglesia sea c/vez más accesible y mejor emprendida tds los libres de buena voluntad

g) cuidar las relaciones con los Movimientos que, aunque se inspiren en otras confesiones religiosas (o en diversas concepciones ideológicas), acepten la ley natural y un sano humanismo

h) colaborando con la Comisión Diocesana de Laicos

1)procurar la preparación específica de laicos comprometidos individual o asociadamente en el apostolado familiar.

2)Inspirar, sostener y dirigir los movimientos católicos de la familia, intra o superdiocesanos

3)Identificar los diversos grupos de apostolado de los laicos que tienen como finalidad ocuparse de los problemas de la familia.

- todos respeten la Pastoral de conjunto de la diócesis
- las iniciativas personales y grupales sean canalizadas hacia y desde el Secretariado diocesano
 - para evitar superposiciones
 - para evitar improvisaciones
 - para evitar falta de continuidad

- i) articular la colaboración recíproca con otros organismos diocesanos y tengan alguna proyección sobre la vida y pastoral de la familia, especialmente:
 - 1) catequesis sobre la familia
 - 2) formación teológica de los jóvenes sobre problemas familiares en los seminarios y en las universidades católicas
 - 3) formación y preparación teológico-pastoral, en el campo familiar:
 - de los futuros misioneros/as
 - de los religiosos/as
 - 4) acción ante otros Organismos (nacionales, zonales) de Competencia familiar
 - 5) acción ante las autoridades públicas, p.g. siempre sean, reconocidas y tutelados los derechos de la familia

- j) preocuparse de recoger datos sobre la situación humana, social y pastoral de familias en toda la zona diocesana.

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

HOMILIA EN LA CONCELEBRACION EUCARISTICA DEL CIERRE DE LA
PRIMERA SESION DEL SINODO DIOCESANO
(4.10.'81 - 19.00 hs. - catedral)

Hermanos:

Con sentimientos de emocionada gratitud a Dios nos hemos congregado en nuestra catedral para cerrar la primera sesión de nuestro Sínodo. Hace dos semanas la iniciábamos, aquí mismo, presidiendo la acción litúrgica el Sr. Nuncio de Su Santidad. Me vienen espontáneamente a la memoria las estrofas del salmista:

"Abran las puertas de la justicia y entraré para dar gracias al Señor. Esta es la puerta del Señor: sólo los justos entran por ella. Yo te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él" (salmo 118, 19-24).

1. "¡E S E L S E Ñ O R!" (Juan 21,7)

Llegamos al término de la primera sesión sinodal con la seguridad de que el Señor ha hecho sentir su presencia entre nosotros. El Señor resucitado, como cuando desde la orilla del lago de Tiberíades, orientando la dura tarea de los discípulos, hizo que la esterilidad de sus esfuerzos iniciales culminara en una pesca asombrosa.

Sea ahora también activa nuestra respuesta evangelizadora. Dentro de dos semanas la Iglesia toda celebrará la Jornada Mundial de las Misiones. Será un primer test de la renovación llevada por el Sínodo a todas las comunidades de la diócesis. Una profesión de fe que no se extiende a las fronteras del mundo es una profesión falsa, porque Cristo murió para todos. Una pastoral familiar, juvenil, vocacional, laboral, educacional que no incluya como idea-fuerza la evangelización del mundo entero es una pastoral llena de contradicciones internas y queda condenada al fracaso.

2. "UN SOLO CORAZON Y UNA SOLA ALMA (Hechos 4,32)

Hemos crecido como Iglesia. Hemos vivido una experiencia única como comunidad diocesana. Procedentes de todos los ambientes de la zona de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela descubrimos mejor la gracia de la fraternidad en Cristo. Compartiendo todas las tardes, en la iglesia madre, el Pan de la Palabra y el de la Eucaristía sentíamos arder nuestros corazones, porque era Jesús mismo quien caminaba

con nosotros (ver Lucas 24,32). Por eso la sala del Sínodo nos evocaba el lugar de reunión de los apóstoles y de los primeros discípulos (ver Lucas 22,12; 24,36; Hechos 1,13)

De esta vivencia deduzco otra responsabilidad pastoral: la de cultivar seriamente el ecumenismo. El Sínodo ha de significar un avance decidido de este movimiento como catequesis de nuestras comunidades. El clamor de Jesús al Padre: "que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17,21) está por encima de miles de proyectos nuestros. Todos ellos quedan relegados a la prioridad que nos ha fijado el fundador y cabeza de la Iglesia. Todos ellos serán estériles en la evolución de un mundo secularizado, si no se restablece la perfecta unidad entre los cristianos.

Interpretando a toda la asamblea sinodal, y como obispo de una diócesis que quiere seguir fielmente las orientaciones del Concilio Vaticano II, hago llegar mi más fraterno y cordial saludo a todas las Iglesias y Confesiones cristianas que, compartiendo con nosotros la fe en Cristo profesada en el bautismo, anhelan el día feliz de la plena comunión sacramental. Sepan ellos que hallarán nuestros corazones abiertos para el diálogo sincero y que no dejaremos camino por recorrer que signifique un acercamiento en la fe, en la oración y en el testimonio cristiano.

3. "HAGAMOS EL BIEN A TODOS" (Gálatas 5,10)

Es el hombre el destinatario de nuestra evangelización y de nuestro servicio. Y aquí hacen falta gestos. Más que gestos, lo que se requiere es una acción clara, valiente, continua, progresiva.

Nuestros discursos pueden ser vibrantes; nuestros documentos luminosos, nuestras manifestaciones religiosas, multitudinariamente piadosas. Pero es el obrar concreto el que le pone el sello a la palabra; el que redime a ésta de toda ambigüedad.

Dios sólo llega a hacer de la Palabra y de la acción una síntesis perfecta. Su Palabra es creadora en la fuerza del Espíritu. Esa Palabra se encarna por obra del mismo Espíritu. "Y Jesús fue consecuente: habló y obró. Como en el episodio del hombre de la mano paralizada (Marcos 3, 1-6) fue su obrar lo que provocaba persecuciones, que El arrostraba consciente y valientemente.

Del mismo modo nuestra asamblea sinodal ha de llevar a la comunidad diocesana a una acción de caridad, de asistencia, de solidaridad con todos los que sufren. La lista de necesidades es larga y nos entreabre llagas profundas del cuerpo social: mortandad infantil; niños sin escolaridad; jóvenes sin futuro; familias recién constituidas o por constituirse, sin vivienda; salarios injustos; desocupación; cierre de fuentes de trabajo; familiares desesperados por sus hijos desaparecidos; ancianos relegados por la sociedad a un ocaso de soledad y desamparo; enfermos imposibilitados de atenderse como corresponde; discapacitados marginados de la convivencia y de la actividad de la humanidad; ...

En nuestros oídos de Iglesia siguen resonando las consignas de Jesús: "curen enfermos, resuciten muertos, purifiquen leprosos, expulsen demonios ..." (Mateo 10,8).

No nos es lícito comulgar el Cuerpo eucarístico de Cristo, sino estamos en comunión con los miembros dolientes de su Cuerpo-Iglesia. En la celebración de ayer Dios nos advertía: "da limosna de tus bienes y no lo hagas de mala gana. No apartes tu rostro del pobre y el Señor no apartará su rostro de ti. Da limosna según la medida de tus posibilidades: si tienes poco, no temas dar de lo poco que tienes" (Tobías 4, 7-8).

Hermanos:

celebrems en este domingo, anticipadamente, la fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Nada más grato se nos podía ofrecer que culminar los trabajos de la primera sesión del Sínodo honrando a María, Madre de la Iglesia. Hace dos años exactamente, en una concentración humana jamás vista en esta zona, recibimos la imagen de la Virgen peregrina, que un helicóptero nos traía desde el santuario nacional de Luján. María, la Purísima de Luján, la Inmaculada Patrona de nuestra diócesis, en esta su imagen recorrió todas las parroquias y barrios de la diócesis, evangelizando, hablando de Jesús, edificando nuestra Iglesia diocesana, preparando el Sínodo. Por eso en procesión la llevamos a la sala sinodal, para que nos acompañara, como lo hizo con el primer núcleo comunitario cristiano (ver Hechos 1,14). Por eso hoy trajimos de regreso a su lugar en la catedral, agradecidísimos por habernos obtenido la luz, el consuelo el gozo del Espíritu Santo.

A su protección maternal confiamos el ulterior desarrollo del Sínodo. María rezará por nosotros, María caminará con nosotros, María nos dará el coraje necesario para actuar con hechos indiscutibles, en favor de nuestros hermanos.

Nuestra acción litúrgica sabe de una referencia cargada de humanismo: la Paz. Y ello nos lleva a terminar la presente etapa con un SI rotundo a la causa de la paz: la paz familiar, la paz social, la paz internacional con nuestros hermanos de Chile. Y nos lleva también a ratificar nuestro amor y obediencia al Papa, expresados en la carta del 20 de setiembre, apoyando totalmente la mediación del Santo Padre. Nos lleva, finalmente, a profundizar la colegialidad episcopal. Porque el Sínodo se desarrolla a la espera de que, logrado el acuerdo definitivo con la república hermana de Chile, se cumpla la solemne promesa de los obispos de ambos países: de erigir, en el lugar que hoy motiva la tensión, la imagen de Nuestra Señora de la Paz como eterno ex-voto de gratitud. Amén.

+Jorge Novak
Obispo

Quilmes, 4 de octubre de 1981

HOMILIA EN LA MISA CELEBRADA CON LA PARTICIPACION DE LOS FAMILIARES
DE LOS DESPARECIDOS (CATEDRAL DE QUILMES , 29.10.'81 19.00 hs)

Hermanos:

Todo encuentro sacramental, como el de esta tarde, representa una confrontación de nuestra conciencia con el Señor, para revestirnos mejor de sus sentimientos. La atenta meditación de la Palabra de Dios hace que nuestro modo de ser, de pensar y de actuar quede iluminado, juzgado con la fuerza purificadora de Dios, el mundo según los criterios de Dios. Y en ese mundo, invariablemente, resalta la dignidad de la persona humana, por encima de la materia, por encima del pecado. Sólo así nos es lícito acercarnos a la comunión con el Señor en la Eucaristía. Producido el encuentro sacramental. La Iglesia nos devuelve a nuestros ambientes de vida y de trabajo, con la consigna de llevar a efecto una misión concreta: la de transformar en más humano nuestro mundo. Por eso la celebración litúrgica siempre dice relación a una situación concreta. Una vez será el más feliz desarrollo salvífico de nuestro Sínodo; otra, el éxito de la mediación del Papa en pro de la paz con nuestros hermanos chilenos; otra, la superación, con la justicia, de la angustia de nuestros trabajadores. Hoy, a los 2 años de las memorables palabras del Papa sobre el interrogante de los desaparecidos en nuestro país, nuestra acción litúrgica se concentra en este tema. ¿Qué otra actitud cabía esperarse de mi mor y obediencia al Papa, públicamente proclamada el inaugurar nuestro Sínodo que, como obispo argentino, abrir a los familiares de los desaparecidos las puertas de la catedral y orar según invitó Juan Pablo II a los 70.000 peregrinos hace dos años? Pongamos, ahora, nuestros corazones bajo la luz serena y ardiente del Mensaje de Dios

1. DEBO SEGUIR MI CAMINO HOY, MAÑANA Y PASADO (Lc.13,33)

¿Cómo proyecta aquí el Evangelio la figura de Jesús, avanzando en la historia, de su vida terrena, y avanzando en la historia milenaria del mundo con la seguridad de un objetivo por lograr, en la firmeza de ser fiel a la misión que le encomendara el Padre! Desde aquel episodio del templo "¿No saber que estar en lo de mi Padre?" (Lc 2,49) hasta esta firme respuesta "vayan a decir a ese zorro..." (Lc 13,32) ¡cuánto camino recorrido! El camino que suma kilómetros de peregrinación evangelizadora por la geografía de Galilea. Sobre todo, el camino que salva siglos de peregrinación histórica del hombre.

No un camino desierto, ni un sendero privado de preocupaciones y zozobras. Desde el comienzo de su predicación había optado por los pobres (Lc 4,18); había tocado a los leprosos, curándolos (Lc 5,12ss); había ido a comer con los pecadores (Lc 5,29ss); había desafiado a los falsos dirigentes de las religiones, que postergaban al hombre, prefiriéndolo a instituciones y usos transitorios (Lc 6,1ss); había hablado del amor a los enemigos (Lc 6,29ss); había rescatado el valor de la mujer en la sociedad (Lc 7,36ss) había entreabierto el horizonte infinito de la reconciliación, en la parábola del buen samaritano (Lc 10,29ss); se había enfrentado con los dirigentes y maestros de la religiosidad de sus contemporáneos, devolviendo a Dios la gloria que le corresponde, salvando a los hombres (Lc 11,37ss)

OBISPADO DE QUILMES



"Año Sinodal
Diocesano"

HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DE LAS FIESTAS PATRONALES

DIOCESANAS EN HONOR DE LA INMACULADA CONCEPCION (Catedral de Quilmes,
08.12.'81)

HERMANOS:

ACTO DE FE SINCERA.

Nuestra primera actitud después de escuchar la Palabra de Dios es un acto de sincera, respetuosa fe en el misterio celebrado hoy por la liturgia. Nuestra Iglesia nos ilumina y da seguridad mediante el Magisterio del Concilio Vaticano II: "... nada tiene de extraño que entre los Santos Padres prevaleciera la costumbre de llamar a la Madre de Dios totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con los resplandores de una santidad enteramente singular, la Virgen de Nazaret, por mandato de Dios, es saludada por el ángel mensajero como "llena de gracia" (ver Lucas 1,28), a la vez que ella responde al mensajero celestial: "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lucas 1,38)..". (Constitución sobre la Iglesia "Lumen Gentium" no. 56).

¡Cómo nos consuela sabernos colocados bajo la particular acción salvífica de este misterio, en el que María es la persona humana que nunca dio la espalda a Dios por el pecado, que nunca inyectó en la historia humana el virus del odio, del rencor y de la irreconciliación!

¡Cómo desborda de gozo nuestro espíritu al ver en María a un corazón humano que siempre anda con el más puro, humilde, heroico amor de Dios en Cristo!

El jubileo guadalupano. Mañana se cumplirán los 450 años de la primera aparición de Nuestra Señora de Guadalupe al indio Juan 'Diego en la colina del Tepeya, de México. Nuestras fiestas patronales de este año son una adhesión necesaria, cordial al gran jubileo continental.

El 9 de diciembre de 1531, con la melodía de un suave canto, la Virgen inicia su diálogo público con el nuevo continente. Durante toda una generación, desde el descubrimiento, había visto muchas escenas de violencia, había recogido el grito desgarrador del indio, su marto se había transformado ocultamente en paño de lágrimas.

Ahora el amor retenido de la Madre estalla eb ese saludo apasionado: "Juanito, Juan Dieguito". En la lengua indígena, la Señora de vestidos deslumbrantes prosigue su conversación: "Tú, el más pequeño de mis hijos, sepas que soy la siempre Virgen María, Madre del Dios verdadero, para quien todo tiene vida... Deseo vivamente que se construya aquí un templo donde pueda manifestarme, entregar todo mi amor, compasión, ayuda y defensa, porque yo soy vuestra Madre..Para que tú y todos los habitantes de esta tierra, cuantos me aman, me invocan y confían en mí, puedan venir. Quiero escuchar todos

sus lamentos, aliviar todas sus miserias, penas y dolores". Dejemos ahora en suspenso esta escena y las que tuvieron lugar los días siguientes, porque el sábado de esta semana, en la capilla Guadalupe perteneciente a la parroquia de Luján (en Zeballos, partido de Florencio Varela), habrá una nueva oportunidad para captar la totalidad del mensaje implícito en ellas.

En el continente resuena hoy la voz maternal de María. Y no sólo están cerca, sino que han aumentado en número. Desde nuestra última patronal, que cerraba con una inolvidable manifestación de piedad mariana, En Florencio Varela, el Año Mariano de la diócesis, hasta este momento, ¡cuánto dolor, cuánta angustia en miles de hogares de la diócesis!

Estoy seguro que la Virgen, vestida con el manto de su pureza inmaculada que trasunta la fuerza de su amor de Madre, se acerca a cada una de estas familias, para hablarle al oído y al corazón. Los 450 años transcurridos desde aquel 9 de diciembre no han hecho más que agigantar la formal promesa de María: a los pobres y humildes de hoy Ella les asegura: "quiero manifestarme, entregar todo mi amor, compasión, ayuda y defensa, porque yo soy vuestra Madre.

Los pobres y pequeños están cerca de nosotros. Los obispos reunidos en Puebla dieron este testimonio: "nos preocupan las angustias de todos los miembros del pueblo cualquiera sea su condición social: su soledad, sus problemas familiares, en no pocos, la carencia del sentido de la vida... Más especialmente queremos compartir hoy las que brotan de su pobreza. Vemos a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas. Esto es contrario al plan del Creador y al honor que se le debe" ("Documento de Puebla" nos. 27-28).

De la larga lista de angustias que oprimen nuestras familias, debo señalar particularmente tres realidades, por lo extendidas y lacerantes. Primero: la desocupación, cuyo índice ha avanzado en forma rápida y devastadora. Porque, al no entreverse una solución concreta, la desocupación devasta la elemental seguridad humana del núcleo familiar, socava gravemente la confianza en la sociedad y lleva al individuo a creer en falsos mesianismos.

Segundo: el hambre. Nuestros comedores parroquiales han visto incrementarse el número de niños, necesitados de la caridad comunitaria para alimentarse. En un solo de ellos el pasado noviembre, se comenzó el mes con 30 chicos y se lo terminó con 205.

Tercero: la falta de viviendas. Hace pocos días, en mi Carta Pastoral de Adviento, escribí a la diócesis: "no puedo borrar de mis ojos a tantos hermanos privados de vivienda, cuyo paso por nuestra curia bien merece llamarse vía-crucis de la familia argentina". Anteayer se presentó a una de nuestras parroquias una madre de seis hijos, y ella está esperando el séptimo. Su marido había empezado a pagar las cuotas de la vivienda propia, pero quedó sin trabajo y en la imposibilidad de pagar. Entonces, por la fuerza, ese domingo 6, fueron echados a la calle.

Es de dominio público la situación creada en la zona oeste del partido de Quilmes en el mes de noviembre. Muchas familias se han ubicado en terrenos baldíos, pasando a un estado de emergencia desolador. ¿No habrá que captar en esa realidad un llamado urgente en procura de soluciones reales para que cada familia tenga su techo propio?.

En mi Carta de Adviento pregunto: "¿No es el problema de la vivienda una de las exigencias más concretas y urgentes de reconciliación? Nadie pretenderá un regalo que pasaría a ser peso insoportable para otros contribuyentes. Pero es lícito y lógico esperar planes asequibles y perentorios para asegurar una salida digna y universal al tremendo espectáculo que nos sobrecoge de extraño e impotente estupor."

Dios nos invita a la alegría. Frente a un mundo esclavo del pecado y víctima de sus tristes consecuencias, Dios ordena a su mensajero a proclamar la hora de la alegría para la humanidad. "¡Alégrate!" Por eso la superación de nuestra postración sólo se logra por un camino: la conversión, el regreso a Dios, porque llegar a El es beber del manantial eterno e inagotable de la alegría.

Pero Dios tiene, en este sentido, exigencias terminantes: "Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzará en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía ..." (Isaías 58, 9-10).

Y Jesús, con la parábola del buen samaritano, quita toda excusa a nuestra comodidad, a nuestra cobardía, a nuestra sensualidad, avaricia y egoísmo. El seguidor de Cristo debe acercarse, debe inclinarse sobre el hermano que ya no da más, debe interrumpir sus programas y pasatiempos intrascendentes para enrolarse en los de Dios, palpitantes de humanidad y recargados de molestias. Pero programas cuya ejecución nos devuelve la paz y nos hace gustar la verdadera alegría.

La Iglesia se hace eco y servidora de la Palabra de Dios. Las fiestas patronales de este año nos lleva a asumir, una vez más, el Magisterio de nuestra Madre Iglesia. Asumimos las densas páginas de la encíclica "Laboren Exercens". Asumir no significa solamente leer de paso y aplaudir. Significa aceptar de corazón, cambiando, si preciso fuere, nuestra mentalidad. Significa evangelizar y catequizar acerca de su contenido a nuestros hermanos. Invito a nuestras parroquias y colegios a un somero examen de conciencia, para saber en qué medida transmitieron esta palabra del Papa, o la silenciaron. De idéntica forma podríamos hablar del Documento de la Conferencia Episcopal Argentina "Iglesia y Comunidad Nacional".

Por último hago memoria de la primera sesión de nuestro Sínodo diocesano. También él ha sido y sigue siendo una palabra de la Iglesia, que debe recoger la de Dios y la de los hombres, asegurando a éstos los raudales de la salvación.

Mi palabra de obispo: un servicio incansable. Les decía en mi Carta Pastoral de Adviento: "Las palabras sin gestos probatorios son mentiras". Los obispos, en Puebla, estamparon estas expresiones, que me apropio: "Creemos en el poder del Evangelio", y Juan Pablo II, en su encíclica "Laboren Exercens", escribió sin vacilar: "El hombre es el camino primero y fundamental de la Iglesia, y ello precisamente a causa del insondable misterio de la Redención en Cristo... La Iglesia cree en el hombre: ella piensa en el hombre y se dirige a él no sólo a la luz de la experiencia histórica, no sólo con la ayuda de los múltiples métodos del conocimiento científico, sino ante todo a la luz de la palabra revelada del Dios vivo"

Por eso, con ocasión de nuestra celebración diocesana, y ante nuestra Santa Patrona, la Virgen Madre de la Purísima e Inmaculada Concepción, reitero mi propósito de servir, con el Espíritu de Cristo, a todos, pero particularmente a los más necesitados y más desprovistos de toda defensa; ningún motivo humano, con la gracia de Dios, me apartará del compromiso asumido ante toda la comunidad de actuar según el Evangelio. Ni la amenaza, ni la calumnia, me apartará de alentar la presencia de los sacerdotes, de las

religiosas y de los laicos que acompañan a nuestros hermanos expuestos al abandono, como las familias ingresadas en las últimas semanas en Quilmes Oeste. Es el momento de vivir concretamente la parábola del buen samaritano

Súplica final a la Virgen. Madre y Señora nuestra, hacia ti me dirijo al término de esta reflexión en voz alta, con la que he tratado de descubrir el mensaje que para este día Dios nos tiene reservado.

Te encomendamos al Santo Padre y, más concretamente, el servicio de su mediación a favor de la ratificación eterna de nuestra paz con los hermanos chilenos.

Te encomendamos la causa de los que sufren en nuestra diócesis. ¡Cuántas veces habrás tenido en tus labios la oración del salmista, que tan gráficamente corresponde a nuestros hermanos!: "Levántate, Señor Dios, alza tu mano, no te olvides de los pobres!... tú consideras los trabajos y el dolor, para tomarlos en tus propias manos..." (salmo 10,12.14). Que estos hermanos también recojan esta segura respuesta del Señor: "Por los sollozos del humilde y los gemidos del pobre, ahora me levantaré y daré mi ayuda al que suspira por ella" (Salmo 12,6)". Que esto se cumpla con todos, y muy pronto, Madre nuestra, Amén.

HOMILIA EN LA MISA CONCELEBRADA DEL 450º ANIVERSARIO
DE LA APARICION DE NTRA. SRA. DE GUADALUPE AL INDIO JUAN DIEGO (COMUNIDAD DE
NTRA. SRA. DE GUADALUPE, PARROQUIA DE LUJAN, ZEBALLOS (FCIO. VARELA, 12.12.'81
19.00 hs)

Introducción: pág. 3

1. Evocamos un acontecimiento: 1531

1.1 El diálogo de la Virgen con el indio

- "deseo vivamente que se me construya aquí un templo, para en él mostrar y prodigar todo mi amor, compasión auxilio y defensa a todos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mí confíen"
- "Dye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige. No se turbe tu corazón ni te inquiete cosa alguna. ¿No estoy yo aquí que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No estás, por ventura, en mi regazo?"
- "tú eres mi embajador muy digno de confianza"

1.2 El mensaje inscrito en el diálogo

- la visita de la Virgen al continente
- la revelación del plan de Dios a los pequeños
- como Juan Diego: embajadores muy dignos de confianza
- la figura de la Virgen en la mente del indio
- rasgos morenos de la figura maternal
- florece la aridez del cerro en el frío universal
- María, puente de la reconciliación de las razas

2. Asumimos un Documento: Puebla 1979

2.1 Juan Pablo II: "Este Documento, fruto de asidua oración, de reflexión profunda y de intenso celo apostólico, ofrece un denso conjunto de orientaciones pastorales y doctrinales, sobre cuestiones de suma importancia. Ha de servir, con sus valiosos criterios, de luz y estímulo permanente para la evangelización en el presente y el futuro de América Latina" (Mensaje a los Obispos de América Latina, 23.03. '79)

2.2 Conferencia Episcopal Argentina: "Los Obispos en Puebla, partiendo de Medellín y dando un paso adelante, han querido adentrarse en la realidad de América Latina, no precisamente como sociólogos, economistas, etc., sino con ojos de fe y corazón de pastores, a fin de encarnar su acción evangelizadora en la historia concreta del Continente, con la esperanza de lograr pronto una proyección misionera a otras naciones.

Sin ignorar otros aspectos que integran esa realidad de difícil auscultación, descubren junto a evidentes logros y valores, otro proceso doloroso de disgregación

y enfrentamiento, de ruptura de la comunión, causado por el encerramiento egoísta del hombre en sí mismo, que lo desliga de Dios, lo esclaviza a innombrables idolatrías, produce situaciones de inhumana pobreza, establece relaciones de injusticia y destruye la fraternidad cristiana... Puebla es un acto magisterial del Episcopado de todo el Continente Latinoamericano, aprobado por el Santo Padre. Ha de ser recibido con fe y agradecimiento en su contenido doctrinal y pastoral y llevado a la práctica con fidelidad, para incorporarse a esta gran hora de la historia de la Salvación en América Latina" (05.05.1979)

- para lograrlo: nuestro Sínodo Diocesano

3. Promovemos una causa: la paz continental - (hoy: Jornada de oración por la Paz en Argentina y Chile)

3.1 Conferencia Episcopal Latinoamericana: "La civilización del amor condena las divisiones absolutas y las murallas psicológicas que separan violentamente a los hombres, a las instituciones y a las comunidades nacionales. Por eso, defiende con ardor la tesis de la integración de América Latina. En la unidad y en la variedad, hay elementos de valor continental que merecen apreciarse y profundizarse mucho más que los intereses meramente nacionales. Conviene recordar a nuestros países de América Latina la urgente necesidad de conservar e incrementar el patrimonio de la paz continental, porque sería, de hecho, tremenda responsabilidad histórica el rompimiento de los vínculos de la amistad latinoamericana, cuando estamos convencidos de que existen recursos jurídicos y morales para la solución de los problemas de interés común" ("Mensaje a los Pueblos de América Latina" 8).

3.2 Juan Pablo II: "A la tarea de mutuo entendimiento a nivel internacional, se ha sumado esta Sede Apostólica para tratar de favorecer la solución del diferendo sobre la zona austral. Tomo nota con agrado de las palabras pronunciadas por Vuestra Excelencia, que ponen de manifiesto una gran confianza en la obra mediadora que ha asumido, encaminada a establecer, una vez superadas las dificultades, una estrecha y cordial colaboración entre la Nación Argentina y la nación hermana, Chile.

A este respecto quiero expresar aquí mi sentido deseo de que, gracias a la buena voluntad de todas las autoridades y del pueblo argentino- las negociaciones puedan avanzar sin demora y se responda así a los intereses y esperanzas de ambas naciones, que anhelan la concusión feliz del problema en cuestión; va en ello la paz y la concordia, en pro del verdadero bien de los pueblos. Esa conclusión feliz, a la que todos aspiramos, comportará, necesariamente, efectos saludables para las relaciones bilaterales y también en un círculo más amplio para las relaciones internacionales" (Discurso al recibir las cartas credenciales del embajador José María Álvarez de Toledo (95.12.'81) Conclusión; Infran

Introducción: nos unimos

- a la celebración jubilar de Juan Pablo II en la basílica de San Pedro (Roma) con los embajadores latinoamericanos

- a la que tiene lugar en México

- representamos a toda nuestra diócesis: Ésta es la adhesión litúrgica "diocesana"

Conclusión: oración confiada a la Virgen

- por una Paz eterna con nuestros hermanos chilenos (hoy) Jornada por la paz en Argentina, y Chile; que la Virgen nos alcance, como gracia jubilar, este don de Dios.
- Por la paz interna de los argentinos; otra gracia jubilar (sobre la base de la justicia y con el espíritu de la reconciliación)
- Por la unidad de nuestras diócesis; el buen desarrollo del Sínodo; superación de los problemas de la desocupación y el hambre; abundancia de buenas vocaciones para el seminario



PALABRAS DE LA VIRGEN AL INDIO JUAN DIEGO

Juan Diego, el más pequeño de mis hijos,
sabe que yo soy la siempre Virgen María,
Madre del verdadero Dios, por quién se vive.

Deseo vivamente que se me construya
aquí un templo,
para mostrar y prodigar en él
todo mi amor, compasión, auxilio y defensa
a todos los moradores de esta tierra,
y a aquéllos que me aman y buscan
y soliciten mi amparo,
y me llamen en sus trabajos y aflicciones;
y donde oiré sus lágrimas y ruegos
para darles consuelo y alivio.

No se turbe tu corazón
ni te inquiete cosa alguna,
no temas la enfermedad,
ni los acontecimientos penosos,
ni el dolor.

¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?
¿No estás bajo mi sombra y amparo?
¿No soy yo vida y dulzura?
¿No estás acaso en mi regazo,
y corres por mi cuenta?
¿Tienes necesidad de otra cosa?

HOMILIA EN LA INSTITUCION DE MINISTROS ACOLITOS
(IGLESIA PARROQUIAL DEL SGDO. CORAZON - QUILMES DOMINGO

20.12.1981 - 19.00 hs.

Introducción: la 1a. lectura del 4o. domingo (2 Sam. 7,1-5.8b-10.11b)

"Yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios está en una tienda de campaña"

+ estos nuevos Acólitos nos ayudarán a construir en el mundo que nos rodea la Casa de Dios, que es la Iglesia (ver 1 Tim. 3,15)

Conclusión: la 3a. lectura del domingo

(Lucas 1,26-38)

- traer al mundo al Emmanuel
(*"El Señor está contigo"*; ver Apoc 21,2-3)
- con la fuerza del Espíritu Santo
- Mediante la actitud de María: *"Yo soy la servidora del Señor..."*

1) El marco histórico de salvación

- Polonia: Igl. universal: el Papa
- A.L.: guadalupe y la mediación
- Quilmes: Sínodo Diocesano

2) El pedido de los instituidos: disponibles para Cristo

- impreso a la Escuela
- itinerario cumplido
- pedido formal: la flia.

3) Cristo: disponible para su Iglesia

- *"Yo soy el Pan de vida..."* (Jn. 6)
- *"Come, que es largo el camino..."* (1 Ro 19)
- *"Estoy a la puerta y llamo"* (Apoc 3,20)

4) El futuro de la diócesis: centenares de ministros Acólitos

- Superación: omisión; improvisación; superficialidad
- extensivamente: barrios; flias; ambientes
- todas la celebración sacramental

5) Eucaristía y flia: Exhortación Apostólica *"Familiaris Consortio"* No. 57

HOMILIA EN LA MISA PATRONAL DE LA PARROQUIA

"SGDA. FAMILIA" (BERAZATEGUI, 26.12.81) 8

1. DESIGNIO DE DIOS

.1 alianza de Dios con la humanidad

- "la palabra central de la revelación, "Dios ama a su pueblo", es pronunciada a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal" (FC 12)

.2 alianza de Cristo con la Iglesia

- "los esposos son el recuerdo permanente, para la Iglesia, de lo que sucedió en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes. De este acontecimiento de salvación el matrimonio, como todo sacramento, es memorial, actualizando y profecía" (FC 13)

.3 la familia, comunión de personas

- "el matrimonio y la familia edifican la Iglesia; en efecto, dentro de la familia la persona humana no sólo es engendrada y progresivamente introducida, mediante la educación, en la comunidad humana, sino que mediante la regeneración por el bautismo y la educación en la fe, es introducida también en la familia de Dios, que es la Iglesia (FC 15)

2. FORMACION DE UNA COMUNIDAD DE PERSONAS

.1 amor conyugal

- a) dinamismo interior del amor: en la comunión hacia la comunidad conyugal y familiar (FC 18)

b) unidad indivisible

"el don del Espíritu Santo es mandamiento de vida para los esposos cristianos y al mismo tiempo impulso estimulante, a fin de que cada día progresen hacia una unión cada vez más rica entre ellos, a todos los niveles - el cuerpo, del carácter, del corazón, de la inteligencia y voluntad, del alma, revelando así a la Iglesia y al mundo la nueva comunión de amor, donada por la gracia de Cristo" (FC 19)

c) comunión indisoluble

"Así como el Señor Jesús es el testigo fiel, es el "sí" de las promesas de Dios y consiguientemente la realización suprema de la fidelidad incondicional con la que Dios ama a su pueblo, así también los conyuguescristianos están llamados a participar realmente en la indisolubilidad irrevocable, que une a Cristo con la Iglesia su Esposa, amada por Él hasta fin" (FC 20)

.2 amor familiar

- a) "la comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada sólo con un gran espíritu de sacrificio. Exige una pronta y generosa disponibilidad de todos y cada uno a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación.

Ninguna familia ignora que el egoísmo, el desacuerdo, las tensiones, los conflictos atacan con violencia y a veces hieren mortalmente la propia comunión: de aquí las múltiples y variadas formas de división en la vida familiar. Pero al mismo tiempo, cada familia está llamada por el Dios de la paz a hacer la experiencia gozosa y renovadora de la "reconciliación" esto es, de la comunión reconstruida, de la unidad nuevamente encontrada... (FC 21)

b) derechos del niño: "la acogida, el amor, la estima, el servicio múltiple y unitario - material, afectivo, educativo, espiritual - a cada niño que viene a este mundo, deberá constituir siempre una nota distintiva e irrenunciable de los cristianos, especialmente de las familias cristianas..." (FC 26)

c) los ancianos en familia: "la vida de los ancianos ayuda a clarificar la escala de valores humanos; hace ver la continuidad de las generaciones y demuestra maravillosamente la interdependencia del Pueblo de Dios. Los ancianos tiene además el carisma de romper las barreras entre las generaciones ante s de que se consoliden (FC 27)